

AÑO 12 N° 586 3.7.09

ANA MARIA BOVO Y SU TECNICA PARA RESUCITAR CAPOCOMICAS

TELEFONO DESCOMPUESTO: LINEA 0800 MUJER SIGUE EN VIAS DE EXTINCION

TRAS LOS PASOS DE PINA BAUSCH

NO LEAS
NO PIENSES
NO DISCUTAS
NO RESPIRES

UNA CAMPAÑA QUE ALERTA
SOBRE EL MACHISMO EN LA ADOLESCENCIA
Y LAS NUEVAS FORMAS DE CONTROL
A TRAVES DE LA TECNOLOGIA

MACHISMO TEEN



¿Cómo darte cuenta si sos víctima de violencia?

- Si te dice que sos tonta, inútil, que no servís para nada...
- Si te insulta, te grita, te humilla, si te culpa de todos los problemas...
- Si te aísla, no te deja salir sola, te impide o le molesta que estés con otras personas...
- Si no te deja recibir amigos/as ni usar Internet...
- Si te prohíbe o no le gusta que te maquilles...
- Si te acusa de "ponerle los cuernos" o de coquetear cuando te ve con otros chicos...
- Si te amenaza con matarte o suicidarse si no hacés lo que él quiere o si le decís que vas a dejarlo...
- Si te sentís controlada por él o que tenés que darle explicaciones por todo lo que hacés...
- Si te cuesta decir lo que pensás por miedo a que él te calle o a que piense que decís tonterías...
- Si te controla el dinero que gastás o lo que comprás...
- Si te obliga a hacer cosas que no te gustan por complacerlo a él...
- Si te presiona para mantener relaciones sexuales o te obliga a hacer cosas que no querés hacer en una relación sexual...
- Si te asusta decirle que no estás de acuerdo con él en algunas cosas por miedo a sus reacciones violentas...

Fuente: "Violencia machista contra las chicas", de la Red Nosotras en el mundo, en base a *Guía no sexista dirigida a chicas*, de María Joseé Urruzuola, editada por Educar en Igualdad, en el 2005, en España.

POR LUCIANA PEKER (DESDE CORDOBA)

FOTOS: PAMELA PALENCIANO JODAR Y RED NOSOTRAS EN EL MUNDO

Pamela Palenciano Jódar tenía 12 años cuando conoció a Antonio. La historia podría quedar en una historia adolescente, generalmente, apasionada, turbulenta, crucial, pero olvidada en el pasado cuando ya se pasa del colegio. Pero la historia con él –con el que le prohibió vestirse con polleras y le cerraba la boca si ella quería comentarle sus pasos de breakdance y la burlaba si ella quería leer un libro– se convirtió en un camino –personal y social– de bronca, búsqueda, sanación y encuentro montado en una serie de fotografías y charlas enmarcadas por el lema "No sólo duelen los golpes".

Pamela fue invitada a Córdoba por la Red Nosotras en el Mundo, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid) y se presentó, durante junio, en el Instituto Cabred (de formación docente), la Escuela de Trabajo Social y los colegios secundarios Dean Funes y Alejandro Carbó (que escucharon aproximadamente 400 personas). Sus potentes montajes audiovisuales y relatos abordaron la educación y experiencia en la infancia; el mito del amor romántico; la relación de pareja en la adolescencia, la violencia psicológica, sexual y física; la conciencia de la violencia; la integración del dolor; la agresividad femenina como consecuencia de la violencia vivida con un agresor; la recuperación integral y la construcción de otro modelo de amor.

Tal vez, la suya es la clase de prevención de violencia machista más clara, brutal, sincera, sentimental y eficaz que se haya visto –al menos por la Argentina–, porque Pamela habla sin un libreto de deberes por ser, sino desde su propio cuerpo con el que las y los adolescentes se sienten identificados, removidos y –también– esperanzados. Porque en su propia cronología amorosa –al fin y al cabo el latido más potente de casi todos y todas las que buscan en los abrazos un lugar desde donde amainar los dolores y alcanzar el goce más infinito– Pamela no sólo despotrica contra los maltratadores, también alerta a las jóvenes que no las radaricen a través de su celular y relata en carne viva sus vivencias y su apuesta a un amor verdaderamente disfrutable.

Ella no da la sensación de una docente que está de vuelta de nada, sino de una mujer que todavía gira en busca de las pisadas que la lleven a estar bien plantada "Eso no era amor, era violencia. Mi novio no me quería como yo era. Me quería sin mi amigo Alberto, sin mi música (le hizo sacar todos sus posters de ídolos varones y cambiárselos por los de las Spice Girls que no le generaban celos), sin mi falda corta. No me quería a mí, ni quería una relación con igualdad", dice Pamela desde las vísceras, el viernes 12 de junio en el tradicional colegio de la capital de Córdoba Alejandro Carbó, ante alrededor de 150 alumnos/as.

¿Cómo hacer para que los varones no se sientan espantados por una charla en donde se habla del maltrato machista? "El hombre de verdad escucha una opinión y el machista no", distingue Pamela. Y explica un ejemplo de su propia juventud en donde Antonio –experto en breakdance– estaba bailando con sus amigos cuando ella –entusiasmada como reproduce con su cuerpo casi saltando– le sugirió un paso. "¿Por qué no haces la mariposa?", lo alentó. "Después hago la mariposa, estúpida", le contestó Antonio que la castigaba con palabras hirientes o silencios irritantes. Y si ella se ofendía, él la ninguneaba: "¿Qué te pasa, tienes la regla?". Las palabras dolían, el desprecio también. Pero además, a veces, la dejaba sin aire. "No hay una sola manera de pegar", apunta Pamela que también vio el puño de su novio amenazándola cuando ella estaba cocinando una paella y él notó que se le escapaba la tirita del corpiño. Eso bastó para insultarla: "Te estás poniendo como una puta".

No sos el trofeo de nadie

Pero no era sólo lo que él decía, sino cómo ella se sentía. Pamela se recuerda destrozada: "Estaba hecha mierda, con 108 kilos, sin pendientes, ni ganas de hablar, él me había hecho dejar tae kwon do, si lo empujaba él gritaba para que viniera la policía y si yo quería decir algo, él me pellizcaba para que me calle". No era sólo lo que él le hacía, sino, también, lo que ella se tenía que dejar hacer. "Yo le decía 'Antonito no' y Antonio seguía. Una sola vez se puso un condón porque decía que el condón era para los que tenían sida, todas las otras veces fueron marcha atrás", describe la violencia sexual que ella no veía, ni sentía, ni –por supuesto– disfrutaba, pero sí la ponía en riesgo.

Pamela cuenta todas sus vulnerabilidades desde su lugar de española. No sólo europea. Además, de una chica rodeada de psicólogos, abogados y una familia de profesionales y universitarios. Pero nadie se daba cuenta de nada. Salvo Antonio –que dejó el colegio a los 14 años y ahora tiene 30– y le decía las cosas bien claritas: "Aquí mando yo". Ella lo quería dejar, pero él hacía del libreto machista una plegaria: "Te juro que es la última vez" y, por si no alcanzaba, "Si me dejas te mato". Y si ella se plantaba y le decía "Antonio, que hemos terminado", él sabía mediatizar en otras noticias que reproducía la tele el temor consumado en femicidio que en España le cobra la vida a 100 mujeres por año. "¿Que hemos terminado? Mañana va a aparecer tu cuerpo cortado en primera plana."

OTRO CAMINO PARA EL BUEN AMOR

Hasta que, a los 17 años, ella descubrió su amor por la radio y quiso ser locutora. "Vas a ser locutora de pollas", la amenazó él que quería casarse después de cinco años de noviazgo. Pero ella pudo subir su voz, escaparse a la universidad y la violencia termi-

El machismo teen no es un problema chiquito. Así lo dimensiona la española Pamela Palenciano Jódar, que fue víctima de un novio maltratador en su adolescencia y convirtió su experiencia personal en la muestra itinerante de fotos "No sólo duelen los golpes" que llegó a Córdoba, pero no para quedarse quieta. Pamela recorrió colegios secundarios en donde adolescentes la escucharon y, en varios casos, se identificaron con su relato. Muchas chicas levantaron la mano o la esperaron en las escaleras para mostrarle cómo sus novios las controlaban por celular. Pamela ahora vive en El Salvador y confía tanto en el camino del buen amor como en la necesidad de prevenir el neomachismo que confisca a las más jóvenes a través de la tecnología.



Una historia contada en fotos

La niña junta sus labios soplando una flor y soñando que su suspiro se convierta en amor. "¿Cuándo llegará mi príncipe?", se pregunta. Cuando el novio llega, ella se siente contenida entre sus brazos y pide: "No me dejes nunca". Con el tiempo, ella se empieza a dejar, como alejándose de su propio cuerpo y su novio, en una discusión por la calle la descalifica "Sólo dices tonterías". Después, él usa ese menosprecio para manipularla: es él quien le controla el dinero, por ejemplo, sacando sus fondos del cajero con la tarjeta de débito de ella. Y cuando la modelo que simula a Pamela quiere estar en su casa leyendo un libro, él la increpa: "¿No tienes nada mejor que hacer?" y le arranca el libro –enemigo de su propia mirada– de las manos. "Esto a ti no te hace falta", la reta y la deja desnuda de sus propios deseos. Pamela no tuvo hijos ni se quedó embarazada, pero sí advierte en su exposición que en muchos casos niños y niñas son testigos y víctimas de la violencia contra las mujeres. El ciclo no es un camino sin retorno. Ella también muestra la salida. La recuperación ya arrancó y vuelve el ocio. La foto "el tiempo para mí" describe una rueda de amiga donde ruedan las sonrisas, la solidaridad y las redes. Y a ella –la Pamela, las muchas Pamelas– tocando la guitarra y pintando, pero, por sobre todo, riendo.

nó. Aunque no mágicamente. "Hay psiquiatras que creen que el machismo se quita con una pastillita y muchas maltratadas pasamos a ser dependientes de una copita o de un porro", despoja de soluciones mágicas la salida de la violencia. Aunque, recién a los 21 años se dio cuenta que había sido maltratada. Y ahí empezó a pedir ayuda.

Pamela sigue en su relato. Pero no habla sólo con espuma de rabia en la boca. Sin hacer del cuento un happy end de una princesa de pelo rojo y anteojos violetas –"el feminismo te cambia la mirada para siempre", acentúa– también sin sonrojarse como su pelo enrojecido relata la construcción de un amor lindo que está haciendo ahora en El Salvador con su actual pareja: Iván. Ella no pone el final de sus metas en ese amor. "Si no sale, no sale, ya no me siento atada a un hombre", aclara. Y reivindica: "Yo doy rienda suelta a mis deseos y soy dueña de mi vida y me fui a El Salvador a ser Pamela y no la mujer de Iván". Pero también explica que el buen amor no se da por arte de magia –como en los cuentos de princesas– ni química pura –como parecen explicar en la híper sexología moderna– sino con acuerdos, libertades y, por sobre todas las cosas, respeto y encuentros. Que no se terminan nunca, sino que se reavivan ante cada discordia y vuelven a juntarse –como los cuerpos que se aman, que se imanan en la pasión– en cada ganas de encontrarse sin disparidades sino con el sinfín del placer de las diferencias.

Esa apuesta de Pamela a dejar España e irse a El Salvador a generar un proyecto con un hombre en donde no haya nadie por arriba ni por abajo –salvo cuando los cuerpos o las almas disfrutan de ser un hombre y una mujer y no pretenden ser iguales, sino tener iguales derechos– no es sólo un detalle al final de la charla. También es un modo de que la pelea contra la violencia no se vuelva un cuco que aleje a las jóvenes –y las no tanto– de la necesidad de amor, de pasión y de roce con el sexo opuesto o el mismo sexo, con cualquiera de los sexos, en donde la esencia del encuentro es la pulsión a la calidez y la hoguera.

Pamela también cuenta que hay otra cara de la violencia y es –sí– tan cursi como suena y como suele ser el amor, un amor bonito, bienvenido, bienintencionado y al que se puede curar, crecer y caminar con el equilibrio necesario para no caer en el vacío del maltrato. "Ahora con mi pareja salimos fuera de la casa para hablar de cosas difíciles, negociamos si hay temas delicados y si notamos que estamos enojados decimos 'lo hablamos después... o mañana'. Por eso no hay peleas", recomienda Pamela, un camino donde no sólo se esquive la violencia sino que también se encuentre una manera de encontrarse.

EL CASTILLITO DONDE LAS PRINCESAS SE QUEDAN SIN PRINCIPE

La iniciativa de Pamela empezó después de darse cuenta que había sido víctima de violencia, de ir a un centro de ayuda para la mujer, de sentir que los demás la miraban como pobrecita, de tener la furia y la bronca de no querer estar más en ese lugar de sometimiento y, después de pasar por todo eso, de buscar hacer algo con su propia historia para que no se repitan otras historias. Así generó el proyecto de exposición de fotos y talleres de prevención de violencia machista "No sólo duelen los golpes" en donde las fotos se vuelven palabras y las palabras previenen nuevas heridas.

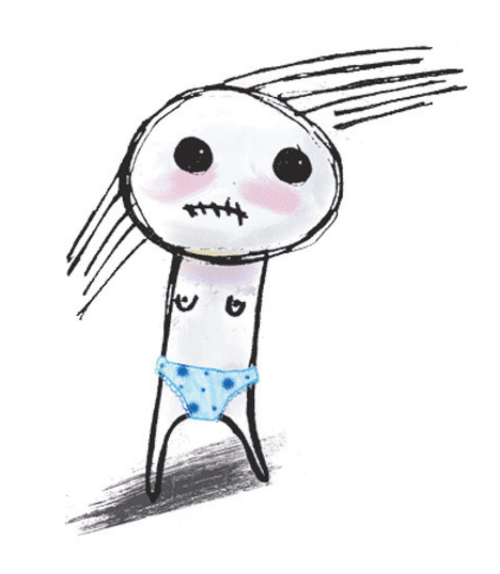
El taller, que ya recorrió España, Austria, Corea, México, Colombia, El Salvador y, ahora, también Córdoba, empieza así: "Hay dos castillitos: el de las mujeres y el de los varones. A las mujeres nos dicen que hay que estar guapas", cuestiona Pamela, frente a una montonera de adolescentes que la escuchan en fila en una clase modelo de educación sexual –de las que todavía no se aplican en Argentina y tienen que llegar por la voluntad de organizaciones no gubernamentales en vez de iniciativas estatales como obliga la ley– en donde desvestirse de estereotipos es empezar a ser libre. Y a sacarse las dudas.

–¿Qué puedo hacer para ayudar a una amiga que es maltratada? –pregunta un adolescente.

–Tenerle paciencia e intentar no ser morboso. Intenta no preguntarle "¿Te pega?", pero sí llevarla a lugares donde la puedan acompañar y acompañarla vos durante su proceso.

–Cuando te dicen "Mirá, tu novia está hablando con otro" uno siente la presión social y la inseguridad –increpa otro chi-

Los celos son una forma de ejercer control



“Los celos sirven de excusa para controlar a la otra persona, pero generalmente las chicas lo interpretan como una prueba de amor. Lo que quiere conseguir es que sólo estés pendiente de él, sin que puedas relacionarte con otras personas con las que tenés ganas de estar. Esto no es amor. Es normal que en las parejas existan conflictos, pero hay que diferenciarlos del maltrato. Si es maltrato, él querrá tener siempre la razón e imponer su criterio sin respetar el tuyo. Esta situación se dará de forma repetida y empeorará con el tiempo”, advirtió la Red Nosotras por el Mundo, junto al colectivo feminista las histerikas, las mufas y las otras, en la actividad “Con nuestras rebeldías reinventamos el mundo”.

La neoviolencia por chat y celular

“Controlarte las llamadas o los mensajes del celular o el correo electrónico, decirte cosas que sabe que te duelen cuando discuten, dejarte plantada con frecuencia, hacerte creer que no servís para nada, son algunas de las formas de violencia psicológica. Si alguna de estas formas aparecen en tu relación no significa necesariamente maltrato, pero es mejor que estés atenta por si se repiten”, advierte el folleto “Violencia machista contra las chicas”. Pamela Palenciano Jódar también relata su encadenamiento a través de las tecnologías nacidas para hacernos –supuestamente– más libres: “Antonio me había dicho que ningún hombre me iba a amar así y eso no fue cierto. Pero sí que ningún hombre me volvió a controlar el celular, el cuerpo y mi vida”, define. Maia, tiene 16 años, e igual que casi todas las chicas que escucharon la charla en el colegio Alejandro Carbó sienten que su celular es el talón de Aquiles que la tiene de narices frente al control masculino. “Si tenés confianza en tu novia no tenés necesidad de mirarle el celular”, proclama. Pero a veces no prima la confianza sino la necesidad de dominio. “Mi novio es bombero y si estoy en el colegio me llama 15 veces por día para ver qué hago y si él está de guardia me prohíbe que salga”, describe Florencia de 17 años que si se queda sin crédito tiene que contestar a la interpelación “¿Con quién lo habrás gastado?”. La charla entre Pamela y las chicas sigue en la puerta del colegio. Allí aparece un mensaje de texto de un novio que se sintió increpado y ataca por mensaje de texto: “ia me iras a secar la cabeza (sic) a mi me kgo en las culiadas esas bolo”.

Celeste, también de 17, relata como la espiral de la violencia ahora no tiene cable ni corte: “Desde que tengo memoria que viví la violencia familiar de mi papá a mi mamá. Y ahora mi novio me revisa el celular para ver que no me encuentre con mi mejor amiga y estoy tan acostumbrada que lo tomo como normal después de tres años de noviazgo. Yo la veía a mi mamá que no hacía nada y me daba bronca y ahora me doy cuenta que mi novio me obliga a hacer cosas que no me gustan y yo hago lo mismo”, se puede ver frente a ella misma. “Esta charla te ayuda a parar la mano”, le ofrece, escuchándola, su amigo Favio. Y agarradita del brazo, su amiga Celeste, la abraza hacía delante: “Ahora que abriste los ojos te vas a dar cuenta que podés ser feliz”.



co desde la platea escolar.

–Si un chico sale con 24 chicas es genial y si una chica habla con 24 chicos es una puta. Pero es importante entender que hablar en contra de la violencia machista no es que nosotras querramos agarrar el poder y pisar a los varones. No hay que dejarse dominar. Pero tampoco los chicos tienen que dejarse controlar el celular. Nada de eso –contesta Pamela, que ahora es ella la que pregunta:

–¿Conocen casos parecidos al noviazgo violento que yo les relaté?

Veinte manos se levantan en el aula grande del colegio Alejandro Carbó del centro cordobés. Veinte chicas que dejan de ver a sus amigas, que agachan la cabeza, que se visten por si las retan, que se callan por si son ninguneadas. Veinte manos en un colegio donde se viene a aprender y las jóvenes no aprenden a fortalecerse en sus aulas. Ella tiene, entonces, veinte manos, que le piden más respuestas o confesiones o cuestiones pendientes, síntomas de violencia.

–Mi novio me da permiso para salir, pero le molesta que salga. Y después me lo reprocha cien veces –cuenta una alumna.

–El permiso te lo tiene que dar tu padre o tu madre. ¿Sabés? Si en tu pareja te tienen que dar permiso es porque estás ubicada en un lugar por debajo de tu novio y no vas a ser libre. No es lo mismo el grado 1 al grado 1000 de machismo (que es el que te mata), pero igualmente tienes derecho a salir cuando te da la gana. Se puede cambiar y generar otra cosa –le recomienda Pamela.

Sos libre de pensar y hacer lo que quieras

–Mi novia estuvo dos años con un novio que le pegaba y a mí me costó mucho hacerla entender que yo no la iba a golpear ni que era celoso. Pero como ella era así me contagió y le empecé a controlar el celular –cuenta otro alumno.

Las voces, entonces, se multiplican. La sala grande de un colegio histórico donde San Martín mira desde atrás como las relaciones de poder entre varones y mujeres siguen vigentes y los globos celestes y blancos adornan un aula que mira más a la historia que a cambiar el futuro muestran las vulnerabilidades de los y las adolescentes. Y demuestra que cuando alguien los escucha, ellos y ellas quieren hablar, contar y resguardarse para aprender –y sí, suena fácil la tarea más compleja para encarar desde la igualdad– a amar.

–Yo he vivido la violencia en mi casa y cuando me puse de novia me daba miedo que me pasen esas cosas. Después entendí que dependía de una decisión mía dejarme maltratar, le cuenta a Pamela una alumna de voz dulce , una actitud tímida y un pasado arrasado por una historia de maltrato que quiere escribir nuevas páginas.

La charla termina y la sala se vacía. Las escaleras se llenan de bullicio de recreo pero quedan los ecos. Kofi, de 16 años, se queda: “Le dio palos a todos los hombres, pero tampoco estoy a favor de que a las chicas les peguen y ellas no hagan nada. ¿O qué les parecería que todas hagan el servicio militar?”, pregunta Kofi en un país donde el servicio militar obligatorio ya no existe. Pero también increpa sobre nuevas disparidades de género: “Las chicas me tocan a mí la cola en el pasillo y yo no se las puedo tocar a ellas”.

“La charla me va a ayudar a poner un freno”, siente Daniela, que tiene 18 años y ya está en sexto año del nivel medio. “Me hizo abrir los ojos que violencia no sólo son los golpes. Mi novio no me prohíbe hacer nada, pero me reprocha lo que hago y por eso todo es un conflicto”, cuenta. Laura tiene 17 años y no necesita que le cuenten de qué se trata la violencia. “A mi mamá le pegaba el marido. Yo escuché mucho su historia y escuchar que otras personas pasaron por lo mismo me ayudo mucho”, dice, como pidiendo abrazos, en donde no sentirse hundida por sus propias marcas. Que no son marcas de la historia. La violencia sexual da el presente en la escuela. Así lo muestra Maia, de 16 años: “Estaba empezando una relación con un chico y él me dijo ‘tonta’, yo le dije que no me diga tonta porque flasheo mal”. ♥

Hacer red para evitar la violencia

En Internet no sólo se pueden encontrar las fotos de Pamela Palenciano Jódar, también las repercusiones de las chicas y chicos que se sienten identificados con sus palabras y buscan ayuda a través de la red. También se puede ver parte de su trabajo y tomar aliento para que el amor no duela.

Más información:
http://nosoloduelenlosgolpes.blogspot.com/
http://www.hacesfalta.org/exposiciones/?id_expo=84 /
http://www.facebook.com/album.php?aid=2000328&l=7cec8&id=1469971042 /
www.rednosotrasporelmundo.org

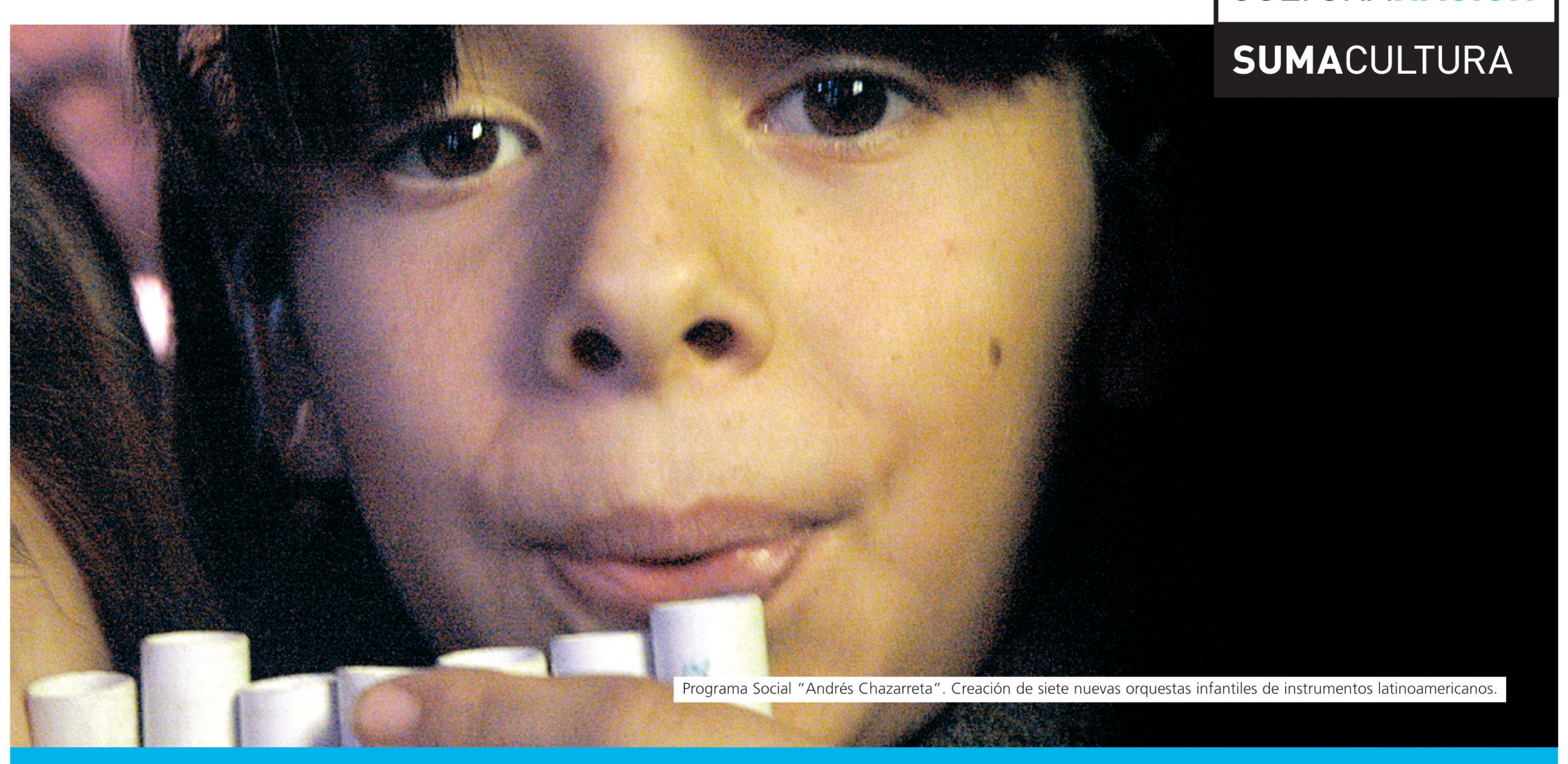
¿Dónde pedir ayuda?

EN CORDOBA: 08008889898 / Unidad Judicial de Violencia Familiar: Duarte Quirós 650 / Unidad Judicial de Delitos contra la Integridad Sexual: Rondeau 258 / Dirección de Violencia Familiar: Tucumán 360.

EN CIUDAD DE BUENOS AIRES: Oficina de Atención de Violencia Doméstica: Lavalle 1250 PB Atiende las 24 horas, los 365 días del año / Tel.: 43704600 interno 4510/4513 (sólo por información general, la atención es personal).



CULTURANACION
SUMACULTURA


Programa Social "Andrés Chazarreta". Creación de siete nuevas orquestas infantiles de instrumentos latinoamericanos.

JULIO

AGENDA CULTURAL 07/2009
Programación completa en www.cultura.gov.ar

Concursos

Escondido en mi país
Estudiantes de entre 13 y 18 años pueden presentar artículos periodísticos y trabajos audiovisuales sobre la cultura en provincias o regiones del país, elaborados a partir de estadísticas, datos o mapas del Sistema de Información Cultural de la Argentina: http://sinca.cultura.gov.ar.
Hasta el 30 de septiembre.
Bases en www.cultura.gov.ar

Flora Tristán
Investigaciones sobre el modo de representar lo femenino, basadas en los fondos patrimoniales de la Biblioteca Nacional.
Hasta el miércoles 15.
Bases en www.bn.gov.ar

Salón Nacional de Artes Visuales 2009
Cerámica: del 14 al 16 de julio.
Escultura: del 22 al 24 de julio.
Recepción de obras: de 10 a 16, en Av. del Libertador y pasaje Schiaffino. Ciudad de Buenos Aires.

Exposiciones

XX Muestra de Fotoperiodismo Argentino
Hasta el domingo 26.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Vidrios firmados. Francia e Italia
Siglos XIX y XX.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Una historia de 60 años
Museo Casa de Yrurtia (1949-2009).
Desde el miércoles 8.
O Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Vivencias históricas coloquiales
Recorrido por las salas del Cabildo y la historia de la Buenos Aires Virreinal.
Domingos 12, 19 y 26, a las 15.30 y 16.30.
Museo del Cabildo. Bolívar 65. Ciudad de Buenos Aires.

Huésped. Colección MUSAC en el MNBA
Desde el miércoles 22.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Por las huellas misioneras en América Latina
Fotos del jesuita suizo Felix Plattner y de Albert Lunte.
Museo Casa del Virrey Liniers. Av. Padre Viera 41 esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Desnudos sudamericanos
Fotografías de Marcos Zimmermann.
Hasta el domingo 26.
Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional
Viernes 10 a las 20. Facultad de Derecho de la UBA. Av. Figueroa Alcorta 2263. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 17 y 24 a las 19. Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional
Viernes 24 a las 20. Iglesia Nuestra Señora del Carmen. Rodríguez Peña y Av. Córdoba. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Nacional de Jóvenes
Sábado 25 a las 20. Primera Iglesia Metodista. Av. Corrientes 718. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"
Dos funciones junto con el Coro Polifónico Nacional y el Coro Nacional de Niños.
Miércoles 8 a las 20. Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 10 a las 20.30. Complejo Cultural Plaza. Calle 89 N.° 2089. San Martín. Buenos Aires.

Banda Sinfónica de Ciegos
Sábado 11 a las 20. Universidad Nacional de La Matanza. Florencio Varela 1903. La Matanza. Buenos Aires.

Coro Nacional de Ciegos
Domingo 5 a las 16. Catedral Natividad del Señor. Eugenia Tapia de Cruz e H. Yrigoyen. Escobar. Buenos Aires.

Danza

Ballet Folklórico Nacional
Ciclo "Jueves de danza". Jueves a las 20.30.
Ciclo "Vacaciones con danza". Funciones: 22, 24, 29 y 31 de julio a las 15.
Centro Nacional de la Música y la Danza. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

El misterio de dar
De Griselda Gambaro.
Con Adriana Aizenberg.
Dirección: Laura Yusem.
Desde el viernes 10, jueves a sábado a las 19 y domingo a las 18.30.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Funciones en gira del Cervantes
"Días eternos": en Paraná, Santa Fe, Corrientes, Resistencia, Formosa, Posadas, El Dorado, Junín y Capilla del Monte.
"Telémaco o el padre ausente": en Rosario, Paraná, Ciudad de Santa Fe, Rafaela, Ciudad de Salta y San Salvador de Jujuy.
"Tango turco": en Venado Tuerto, Paraná, Concepción del Uruguay y Ciudad de Santa Fe.
Programación en www.teatrocervantes.gov.ar

Cine

¡Fantástico y bailable!
Cine de ciencia ficción.
Martes 7 a las 19. "Nunca asistas a este tipo de fiestas", de Paulo Soria, Hernán Sáez y Pablo Parés.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

Chicos

Mirlitón
De Javier Margulis.
Con "Los musiqueros".
Desde el sábado 11, sábado y domingo a las 16.
Vacaciones de invierno: miércoles a domingo a las 16.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

La carta de Josefa
Convertite en investigador del Museo.
Para chicos de entre 5 y 10 años.
Domingo 12 a las 15.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Café Cultura Nación
Encuentros en bares, cárceles y universidades de Corrientes, Chaco, Jujuy, Misiones, Entre Ríos, Salta, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, y en 47 localidades de la Provincia de Buenos Aires.
Programación en www.cultura.gov.ar

Programa Social "Andrés Chazarreta"
Orquestas infantiles de instrumentos latinoamericanos.
Entrega de instrumentos y creación de siete nuevas agrupaciones en Trelew y Esquel (Chubut), Malabrigo (Santa Fe), Almirante Brown (Buenos Aires), Ocloyas (Jujuy), Ushuaia y Ciudad de La Rioja.

Actos

Colección Los Raros
Antología. Presentación del libro de Nicolás Olivari.
Con Jorge Quiroga y Alberto Perrone.
Miércoles 8 a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.



[*in corpore*]

Las escuelas resbalan por la falta de jabón

"¡La mejor forma de prevenir las enfermedades es la higiene! Lávate las manos regularmente, con agua y mucho jabón", dice la pantalla del canal infantil Nickelodeon que, con el apoyo de Unicef, lleva a cabo una campaña en donde entre las tandas de los dibujitos animados –como Bob Esponja– recomienda lavarse las manos con agua y jabón. Con el personaje de Verdito la señal infantil se suma a la campaña contra la Influenza A (H1N1). Ya el Ministerio de Educación de la Nación aconsejó la Biblia de la prevención de casi todas las enfermedades –del cólera a esta parte– que es pasarse agua y jabón por las manos. O también taparse la boca al toser y usar pañuelos descartables. Incluso, hay una página web del Ministerio de Educación nacional "para seguir estudiando durante el recreo" en donde ante la suspensión de las clases se puede no perder ritmo escolar a través de www.aprenderencasa.educ.ar

No siempre –y no necesariamente– el progreso tiene que detenerse ante la falta de otros avances mínimos rezagados en la sociedad, como el acceso al agua potable o a condiciones de higiene en las poblaciones más vulnerables no detuvo la llegada de internet o del celular.

Pero ante medidas como la suspensión de clases por un mes –que seguramente puede ser acertada ante una enfermedad de fácil contagio, que todavía no se conoce completamente su desarrollo y cuando todavía falta la peor virulencia del invierno– aparece como un síntoma de desamparo estatal la falta de jabón, toallas descartables y alcohol en gel en las escuelas.

"¿Te hubiera gustado ir a una escuela privada?", le pregunté a Matías, de 7 años. "No –me dijo–, salvo por el baño." Matías va a un colegio público de Colegiales, en la Ciudad de Buenos Aires, donde la campaña del gobierno es con la H de hacer. Sin embargo, en el baño después de hacer pis o caca no había jabón para lavarse las manos. Y, mucho menos, toallas descartables para que no todos los alumnos/as compartan sus rezagos en la misma tela. Ni hablar del alcohol en gel que no sólo faltó en escuelas públicas, sino también privadas o de los viejos sistemas de jabón en barra que son mucho más propensos a juntar un remojo de gérmenes que el jabón líquido.

Muchas veces se calumnió a los y las docentes por hacer huelga en reclamo de sus salarios, pero también de mejores condiciones edilicias y educativas para sus alumnos (un reclamo que, generalmente, quedó silenciado para poder culpar a los maestros/as de dejar a los niños huérfanos de aprendizaje). Sin embargo, los estados, las escuelas, las provincias pobres y las ciudades con superávit –como Buenos Aires– no son capaces de darles a sus chicos la primera lección para que ellos y ellas puedan hacer caso a las lecciones de las campañas educativas que los bombardean y (seguramente) también los asustan: agua y jabón. ¡Agua y jabón en las escuelas!

Antes y después del miedo a la Influenza A, los baños de las escuelas públicas no tienen que dar vergüenza.



TELEFONO DESCOMPUESTO

El gobierno de la ciudad avanza con su política de reducir la línea gratuita de atención a víctimas de violencia de género a una más entre las opciones del 147, el nuevo call center destinado a recibir denuncias de toda índole, reclamos y consultas por trámites administrativos.

POR ROXANA SANDA

Una abogada de 50 años fue asesinada a quemarropa por su marido, quien el miércoles último y tras una violenta discusión en su casa del barrio porteño de Flores decidió descerrajarle cinco balazos y herir de gravedad a la hija de ambos, una adolescente de 13 años que se encuentra internada en terapia intensiva.

Casi en un paralelismo de película de terror, ese femicidio ocurre en momentos en que el gobierno de la ciudad avanza con su política de reducir la línea gratuita de atención a víctimas de violencia de género a una más entre las opciones del 147, el nuevo call center destinado a recibir denuncias de toda índole, reclamos y consultas por trámites administrativos. El legislador Eduardo Epstein, del bloque Diálogo por la Ciudad, presentó en la última semana un recurso de amparo que intenta frenar la desaparición del histórico 0-800-666-8537 (MUJER), pese a que uno de los programas que contiene dejó de funcionar a través de la línea el 30 de junio y se ignora cómo es canalizado en la actualidad. Se trata del Programa de Atención Preventiva (PAP) de prevención de cáncer de mamas y de cuello uterino, la opción 3 del 0-800, que sigue figurando en la grabación inicial pero no es atendido por operador alguno.

En medio de este conflicto, las líneas de violencia hacia la mujer, delitos contra la integridad sexual, maltrato y abuso sexual a niñas, niños y adolescentes, y noviazgos violentos operan a tiempo acotado y en un clima de incertidumbre, ya que hasta la fecha los profesionales de esas áreas no recibieron comunicación oficial sobre el nuevo esquema de tareas.

El miércoles próximo, trabajadoras de la central de llamadas, dependiente de la Dirección General de la Mujer, se reunirán con legisladores de la Comisión de Mujer, Infancia, Adolescencia y Juventud, que preside Gabriela Alegre, para definir una estrategia que preserve la continuidad del servicio. Consultadas por este suplemento, las trabajadoras manifestaron su preocupación "por la posible pérdida del número único y específico 0-800".

"El contexto de atención de la violencia de género no puede ser el mismo que el de trámites y reclamos que recepciona la línea 147, porque desvirtúa el marco teórico en el que se conceptualiza el problema de lo que es violencia de género, así como el ámbito desde el que debe ser abordada", advirtieron. "No se trata de un trámite administrativo, sino de la escucha a una víctima de violencia de género, en la cual hay que contener, orientar, asesorar y derivar. Si esta medida se concreta, se perderá la especificidad en cuanto a la asistencia a las víctimas."

La Ley 26.485, de Protección Integral a la Mujer, sancionada en abril último, es una de las herramientas que obligan a respetar las temáticas de violencia de género y, en este caso en particular, legitima la necesidad de mantener la línea telefónica. Precisamente, el amparo presentado por Epstein defiende el alto grado de evaluación positiva que conserva el 0-800 Mujer en la Ciudad de Buenos Aires.

La legisladora electa María Elena Naddeo, que comparte espacio político con Epstein en Diálogo por la Ciudad, enfatizó que "la línea tiene un alto nivel de instalación en sus prestaciones, y fusionar el número con un call center general de trámites y servicios públicos desdibuja lo específico y la dimensión de género que tiene este centro de llamadas. Además, la espera burocrática de un contestador cargado de datos sobre las rutinas municipales hasta llegar al área específica de violencia contra la mujer, desanima a las víctimas necesitadas de ayuda inmediata".

En un clima de victoria poselectoral, el gobierno de Mauricio Macri "vuelve a la carga con una vieja receta 'eficientista', que debe estar en algún manual del Banco Mundial de la década del ochenta: unificar servicios a los que consideran superpuestos para optimizar recursos", agregó Naddeo.

Una salida alternativa presentada en estos días a la Dirección General de la Mujer y que mejoraría la asistencia sin lastimar la prestación del servicio, consiste en crear una nueva línea de tres dígitos, accesible desde diferentes vías de comunicación telefónica, y específica para atención de víctimas de violencia de género de la Ciudad.

"Martes, diez de la noche. Acabamos de llamar a la nueva línea, 147. Para nuestra sorpresa, luego de las explicaciones que se dieron sobre los beneficios de unificar todos los 0-800 de la ciudad, nos encontramos con que atiende una grabación diciendo que esa línea funciona de lunes a viernes, de 7.30 a 20.30; que para solicitar turnos o trámites debe ingresarse a www.buenosaires.gov.ar y para emergencias marcar 911, Policía Federal", lamentó la titular de La Casa del Encuentro, Fabiana Túñez. "Si una mujer llama por una situación de violencia, y quienes trabajamos esta temática sabemos que son en su mayoría por la noche o durante el fin de semana, ¿deberá esperar al horario indicado, y siempre de lunes a viernes? Es imperioso que las autoridades del gobierno porteño expliquen cómo piensan solucionar este tema de la atención a las mujeres víctimas de violencia de la ciudad, las 24 horas."

La ex titular del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, Ana María Suppa, que entre 1990 y 1996 estuvo al frente de la Dirección General de la Mujer de la Municipalidad de Buenos Aires, consideró que "la descentralización no es el eje de la discusión, sino el planteo de una política pública clara en relación con las cuestiones de género. Creo que en la búsqueda de calidad de servicio, el macrismo olvida que en este caso eficiencia se refleja en que una mujer pueda acceder al servicio en forma gratuita, cuando ella lo requiera, las 24 horas al día, atendida por una operadora que la comprenda sin prejuicios".

Traducir eficiencia entonces, a entender de Suppa, implica "trabajar un protocolo de atención en relación con un fenómeno específico y grave como lo es la violencia contra la mujer, que cada año produce miles de muertes evitables. El Ejecutivo porteño debería pronunciarse en este sentido".

El proceso de desgaste que sufre el servicio de asistencia integral a la violencia contra la mujer no es nuevo. En 2006, la entonces directora general del área, Virginia Franganillo, presentó un informe a cargo de la doctora en Psicología Ana María Fernández, que daba cuenta de la extrema precariedad del sistema y "de la carencia de criterios claros en cuanto a políticas públicas en el tema. Es decir, falta de tradición de un Estado que defina la violencia de género como vulneración de los derechos sociales de las mujeres y a partir de allí planifique sus acciones en la temática".

Franganillo, que en la actualidad coordina un observatorio de violencia de género, concluyó en la urgencia de "mantener un servicio especializado en ciudad, que no esté subsumido a una línea de atención general. Una mujer no tiene subjetividad propia cuando atraviesa violencia cotidiana; ni siquiera puede reconocer su cuerpo. Por lo tanto es una locura someterla a una central de llamadas donde del otro lado se encuentre con la voz de un operador de Rentas o con la opción de denuncias por autos abandonados en la vía pública". ♥

RESISTIENDO

El golpe que depuso al presidente hondureño Manuel Zelaya ha sido enérgicamente combatido por las feministas de ese país, que el domingo pasado fueron reprimidas cuando manifestaban su apoyo al sistema democrático. A pesar de no tener electricidad, Internet, ni teléfono, las hondureñas lograron hacer escuchar en todo el mundo su repudio a una nueva forma de dictadura en Latinoamérica.

FOTO: AFP



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

"A pesar de que venimos de historias de violencia, explotación y miseria, casi ninguna de las que estábamos había experimentado algo semejante", cuenta la hondureña Daysy Flores en un post publicado esta semana en Internet. El domingo pasado, mientras acampaba frente a la casa presidencial para repudiar el golpe que depuso al presidente Manuel Zelaya, esta feminista fue reprimida junto a sus compañeras por fuerzas militares y policiales, que con balas y gas lacrimógeno la corrieron hasta la terraza del hotel Marriott. Como ella, decenas de grupos de mujeres han demostrado enérgicamente su rechazo a la decisión de las fuerzas armadas de secuestrar a un gobernante electo por los ciudadanos/as. "Nosotras, que hemos y seguiremos luchando contra el verticalismo y el autoritarismo, no podemos aceptar el regreso a los viejos modelos que tanto dolor han causado al pueblo hondureño y especialmente a cientos de familias de desaparecidos, asesinados y perseguidos políticos", declaran en un comunicado varios colectivos feministas hondureños.

"El golpe no es contra Zelaya, es contra la democracia en nuestro país. No tenemos Internet, ni teléfono ni energía eléctrica", relataba Gilda Rivera, del Centro de Derechos de la Mujer, en declaraciones a la Radio Internacional Feminista. "No tenemos ninguna institucionalidad porque fue la Corte Suprema de Justicia la que dio la orden de capturar a Zelaya. Y su primera decisión fue cortar la energía eléctrica del país", sostuvo. Por su parte, Suyapa Martínez, del Centro de Estudios de la Mujer, indicó que para las organizaciones de mujeres de Honduras "el presidente sigue siendo Zelaya, no queremos gobiernos de facto". "El movimiento de mujeres está activo, luchando en diferentes regiones del país y tomando carreteras", declaró una integrante de la Red de Mujeres Comitzahual al sitio web de la agrupación Pan y Rosas.

Sobre los agradecimientos que el presidente del Congreso Nacional, Roberto Micheletti, hoy autoinvestido como presidente, dedicó a las "valientes mujeres" que le han demostrado su apoyo, esta feminista llamada Jessica declara a Pan y Rosas: "Las 'valientes mujeres' que lastimosamente también crearon y presentaron el decreto contra la Anticoncepción de Emergencia –que vetó Zelaya– son parte del sector conservador y oligárquico de este país. La líder del movimiento es la presidenta de la Asociación contra el Aborto Pro-vida. Ellas tienen recursos que nosotras, las feministas, no tenemos, pero nosotras sí tenemos poder social".

La detención de la ministra de Relaciones Exteriores, Patricia Rodas, también provocó indignación entre las filas feministas y la opinión pública internacional. Fue en su casa, en la madrugada del domingo pasado, donde fue arrestada frente a los embajadores de Venezuela, Nicaragua y Cuba, que se interpusieron ante el militar enviado para apresarla y le advirtieron que la funcionaria estaba bajo protección diplomática. Fue inútil: mientras los embajadores la abrazaban, doce uniformados con capuchas arrastraron a la ministra y se la llevaron a una base militar. Recién dos días más tarde se supo que Rodas había llegado a México. "Valiente y decidida, se movió rápido, no perdió un minuto en denunciar por todos los medios el golpe", declaró elogiosamente Fidel Castro en un artículo difundido por la televisión cubana.

En un país empobrecido, donde aún persisten arcaicas normas de género, han sido las mujeres las que más se movilizaron para defender el ejercicio de la democracia. Con la quinta parte del poder adquisitivo de los argentinos, baja esperanza de vida y alta fecundidad, miles de hondureñas no encuentran otra forma de ganarse la vida que a través de la prostitución. Claro que también existen las maquilas, un "respetable" pero perverso sistema industrial que prácticamente sólo emplea a mujeres y que constituye la principal actividad económica del país. Mientras tanto, Naciones Unidas y algunas ONG catalogan a Honduras como un país de origen, destino y tránsito para el tráfico de niños y mujeres. Terreno fértil para la prostitución, la ruta Panamericana, que se extiende desde México hasta Buenos Aires y por donde diariamente circulan millones de camioneros y automovilistas, sustenta una aceitada red de trata y pedofilia que une El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras, países que han firmado un acuerdo de libre tránsito.

Mientras que asociaciones de defensa de derechos humanos subrayan que en tanto la justicia hondureña suele hacer la vista gorda en los delitos sexuales, sobre todo si involucran a menores sin recursos, este país no ha ratificado aún el artículo 182 de la Convención de la Organización Internacional del Trabajo, que apunta a eliminar el trabajo infantil. Por ejemplo, Casa Alianza, una fundación creada en Costa Rica y que trabaja activamente en la región para erradicar la explotación sexual infantil, ha logrado rescatar a algunos niños de las redes de trata. La mayoría de estos chicos contrajo HIV/Sida, una enfermedad que en Honduras, según las autoridades sanitarias de la región, está muy cerca de alcanzar las proporciones del Africa subsahariana. Esta compleja trama que combina explotación sexual, complicidad gubernamental y ausencia de una política sanitaria eficaz se agravó a fines de los '90, cuando el huracán Mitch devastó al país, un golpe del que Honduras aún no consigue recuperarse. Una década más tarde, el golpe de las fuerzas armadas, el pasado domingo, no ha conseguido minar los ánimos de los sectores progresistas, que, sin embargo, lo ven como un grave retroceso en el desarrollo de las instituciones democráticas. Mientras el mundo ve qué hace, las mujeres hondureñas siguen resistiendo.

vuelta al mundo

CHILE

Bachelet remueve jefe policial por conexión con prostitución infantil

La presidenta de Chile, Michelle Bachelet, removió al jefe de la policía de investigaciones civil, Arturo Herrera, después de un escándalo de corrupción (en un país en el que siempre sus fuerzas de seguridad se vanagloriaron de ser incorruptibles) a partir de una serie de denuncias de delitos cometidos por la policía. Pero no cualquier delito: no pedir pizza, o coimas o recaudar quiniela clandestina. Los policías cuestionados estaban involucrados en una red de prostitución infantil, por lo menos, desde el 2004 hasta el 2006. El ex jefe Herrera les había echado la culpa a los medios de comunicación por la relevancia dada al caso de prostitución infantil –revelado por el Canal 13 de televisión– que involucró a un grupo de policías en actividad de Puerto Valparaíso que ofrecían protección a niños y niñas a cambio de que se dejaran explotar sexualmente.

MARRUECOS

Una joven denunció que fue violada y fue condenada a cuatro meses de cárcel

Un tribunal de Marruecos condenó a Mohamed, de 20 años, a un año de cárcel y a Nadia (de la misma edad) a cuatro meses de encierro por haber mantenido relaciones sexuales sin estar casados. La escena quedó grabada en el teléfono móvil del chico (sin que la joven supiera que era filmada) y él se encargó de difundirla por internet a través de Youtube. La practica de filmar las escenas sexuales constituye una potencial amenaza a que crezca esta manera neotecnológica de violencia sexual hacia las mujeres que, además (tengan relaciones consentidas o no), se ven forzadas a ser vistas por otros internautas en situaciones íntimas, según informó el diario local *Aujourdhui Le Maroc*. La acusación judicial fue por libertinaje y, a pesar que en general la vida íntima de las parejas jóvenes no suele ser judicializada, en este caso les valió la pena de prisión por tildar de agravante la difusión de las imágenes sexuales por internet. Lo peor de todo es que Nadia aseguró en el juicio que fue violada por Mohamed, pero igualmente fue condenada a permanecer tras las rejas.

BOLIVIA

Violación masiva de mujeres en una comunidad menonita

En la colonia menonita de Menitoba, en el este de Bolivia, en los dos últimos años más de cien mujeres han sido violadas. La comunidad religiosa –de fuertes, tradicionales y conservadores valores morales y sexuales– tiene apenas dos mil habitantes. Sin embargo, ya se ha confirmado una violación masiva. El 24 de junio fueron detenidos siete jóvenes acusados de la violación de sus propias vecinas que eran dormidas con sustancias químicas por las puertas y ventanas de sus casas antes de ejercer el abuso. Y otro menonita de 41 años también fue detenido acusado de complicidad por venderles a los jóvenes somníferos –para violar a las mujeres–, viagra y otros medicamentos generalmente utilizados para poner en estado de celo a los animales. Muchas niñas amanecían desnudas, pero por los fuertes valores tradicionales no se animaban a contarles a sus padres su situación y otras chicas creían que los abusos que vivían eran obra del diablo y no de violadores varones.

Las capas cómicas sí eran las de antes

La actriz y narradora oral Ana María Bovo presenta en el Teatro Maipo un homenaje a las pioneras en hacer humor en la Argentina. A través del personaje de la vestuarista Olinda Petrungaro, ella recorre la comicidad de Olinda Bozán, Niní Marshall, Tita Merello, Susana Brunetti, Pierina Dalessi y Pepita Muñoz, que desafiaron los casilleros sociales que sólo les daban lugar a las mujeres como vedettes o amas de casa.


FOTO: JUANA GHERSA

POR SONIA JAROSLAVSKY

Con una voz cálida como pocas, esta mujer de mirada atenta realizó un largo recorrido artístico para posicionarse en el medio teatral con su profesión de narradora oral. *Maní con chocolate*, *Hasta que me llames*, *Relatos* y *Humor Bovo* son algunos de los espectáculos donde supo conjugar su labor de dramaturga y actriz, además de su rol como directora en su versión de *Emma Bovary*. También como escritora acaba de reeditar su última novela *Rosas colombianas* mientras se sumerge en el proceso de escritura de una segunda ficción.

Así da gusto es el último trabajo de Ana María Bovo, que se presenta en días y horarios inusuales, los domingos a la hora del té y los martes por la noche, en el segundo piso del Teatro Maipo. En este espectáculo se da el gusto de rendirles homenaje a las grandes cómicas argentinas desde el lugar de una asistente de vestuario que conoce el sinuoso camino de las bambalinas. El personaje de Olinda Petrungaro ha mamado los aires de un ambiente rodeado de artistas, plumas y trajes de vedette, acomodadores y productores de teatro porque su madre y su abuela trabajaron como jefas de vestuario del glamoroso Maipo. De este modo, Bovo cuenta la historia de estas tres generaciones de mujeres entremezcladas con los pasillos y el universo de las cómicas de la historia argentina. Olinda Bozán, Niní Marshall, Tita Merello, Susana Brunetti, Pierina Dalessi, Pepita Muñoz, Margarita Padín, entre muchas otras, se ponen su mejor atuendo para ser resignificadas de la mano de la actriz en su veta más humorística.

Olinda Petrungaro se para en escena y dice: "Yo estoy acá arriba ahora por un capricho que tengo: irme de viaje. Visitar un volcán en erupción. No quisiera morirme sin ver eso. Es un berretín... Dice mi mamá que una mujer que no se casa es un volcán apagado". Y éste es el motivo por el cual para ganarse unas horas extras, a esta asistenta de vestuario no le queda otra que ponerse a hablar y coquetear con sus espectadores. Se vislumbran dos paradigmas de mujer –la vedette y la casamentera– que Bovo quiere sacar de sus casilleros. "En el cine argentino de los años '40 y '50 se mostraban dos estilos de mujer: la ama de casa y, en contraposición, la actriz-cantante-prostituta. Pero las cómicas argentinas lograron hacer una mediación entre aquellos opuestos e instalaron otro prototipo de mujer."

–¿Por qué decidiste rendirles tributo a las grandes cómicas argentinas?

–Quería jugar con mi propia comicidad e investigar sobre mi capacidad de hacer reír, de generar alegría desde el escenario. Tenía pendiente sacar a la luz un personaje que se sostuviera a lo largo del espectáculo con un sentido del humor bastante personal que tiene el personaje a pesar de sí mismo, porque Olinda Petrungaro no se sabe cómica hasta que el público se lo demuestra. Para esta tarea realicé una investigación informal donde junté datos biográficos y ficcionales. También me sirvió un documental muy valioso que realizó la directora Clara Zappettini en su ciclo "Historias con aplausos" donde rescató especialmente la figura de Olinda Bozán. Ella fue una cómica valorada en su momento aunque actualmente no se la tenga muy en cuenta como una referente de la comicidad. Era muy difícil para una mujer ganarse el respeto de los cómicos varones. Se agregaba a la vedette para jerarquizar el número del cómico, pero el cómico la tomaba como pie de los chistes machistas.

"Olinda Bozán irrumpía en escena de un modo desafiante y cuando un hombre la llamaba preguntaba: '¿Qué se te frunce?'. Luego instauraba una figura propia que no era sostén de un varón sino que tenía una comicidad personal."

–¿Cómo hacía reír Olinda Bozán?

–Olinda irrumpía en escena de un modo desafiante y cuando un hombre la llamaba entraba preguntando: "¿Qué se te frunce?". Luego instauraba una figura propia que no era sostén de un varón sino que tenía una comicidad personal. También me conmovió que, a pesar que tuvo una vida muy dura, era una mujer genuinamente alegre o que, al menos, procuraba dar alegría desde el ámbito del hogar donde crió a las hijas de su hermana. En el espectáculo cuento que a tantos garrotes que arremetieron sobre su vida, ellas les oponía la alegría de un garrotín. Es por esto que me interesó la autonomía de su comicidad y su capacidad de improvisación en escena. Olinda tuvo que hacer un gran esfuerzo por hacerse su lugar y ser respetada, ya que fue menospreciada por el público elitista masculino y femenino, pero fue una gran cómica popular así como Niní Marshall.

–¿Niní Marshall fue tan amada como criticada por los diferentes sectores sociales que retrataba?

–Lo que pudo ser criticado fue su audacia para retratar a las Catitas (hijas de inmigrantes italianos) con la perfección de un estudioso de la lengua y, también, satirizar a una aristócrata con su personaje de Mónica Bedoya Hueyo. Ella tomó una galería de personajes muy amplios, desde la fonética, el armado de las frases y la sintaxis. Hacía retratos y los defendía a muerte con sus rasgos positivos y negativos, pero nunca se burlaba de sus personajes. Despertó un gran amor popular, pero los que más se vieron afectados fueron los aristócratas que se veían retratados en aquellos personajes. Las mujeres trabajadoras la terminaron amando.

–¿Niní Marshall fue a ver un espectáculo tuyo?

–En el '96, ella tenía por lo menos noventa años, y la trajo su hija porque vivía en la misma cuadra del café concert donde yo trabajaba. Su hija había venido varias veces a verme y pensó que a su madre le iba a gustar. Cuando supe que Niní Marshall estaba entre los espectadores decidí reunir dentro de mi antología de cuentos los relatos más humorísticos. Fue muy hermoso sentir en ella la receptividad inmediata del humor, cruzarnos las miradas y verla sacudirse de la risa.

–¿Quiénes son las otras cómicas que homenajeás y resultan menos conocidas?

–Por ejemplo, Susana Brunetti fue una artista muy completa porque además de vedette era muy buena comediante. También nombro en el espectáculo a Pierina Dalessi, Pepita Muñoz y Margarita Padín. Fueron muy valientes y desarrollaron una gran resistencia a la adversidad para hacerse un lugar en el medio. Una vez una mujer me contó que cuando era chica y volvía con sus compañeras del colegio en tranvía les habían pedido que giraran la cabeza en Corrientes y Maipú para no mirar los carteles del teatro de revistas. En medio de esos prejuicios, estas artistas lograron inscribirse en la historia de la comicidad argentina.

–¿Por qué te interesó el abordaje del detrás de escena del Teatro Maipo?

–En general, miro siempre a los extras en las películas o al llamado *chorus line*. También me encanta observar a los personajes que salen de fondo en las fotos. Por eso cuento la historia de una vedette que tuvo un pico de gloria y está olvidada. En el espectáculo elegí a una vestuarista porque el contacto con el cuerpo de los otros es de una gran intimidad y, a la vez, casi no tiene entidad. Cuando ves en una película una escena donde visten a una estrella, la asistenta ocupa un lugar silencioso. Por eso, me pareció oportuno llevar estos personajes a escena y hacerlos hablar a partir de tres generaciones de vestuaristas que acompañan la biografía del teatro. Ellas no han vivido un gran amor sino que han tenido amores imposibles. Están atravesadas por el romanticismo, la soledad y una interesante vida propia.

–¿Algo de lo que han padecido estas cómicas fue similar a tu lenta inserción en el medio para hacerte un lugar como narradora oral?

–Sí, fue una lenta y ardua inserción en el medio teatral, porque si bien tengo una formación actoral sólida y detrás de mi trabajo de narradora siempre estuvo la actriz, decidí forjar en el escenario un modelo estético que es el de las mujeres que narran espontáneamente. Esa supuesta espontaneidad estaba muy trabajada desde lo actoral, pero se producía la confusión de creer que esa sencillez se alcanza subiendo a contar como se cuenta en la vida cotidiana. En cierto modo el objetivo estético estaba cumplido, pero encubría la teatralidad de mi trabajo. Me llevó cinco años que un crítico viniera a verme y captar a un público más numeroso con el que nos fuimos cautivando y armando un romance a largo plazo que ya lleva veintidós años. Me encantó poder inventarme esta profesión en medio de una ciudad que aparentemente no escuchaba. Y, por suerte, creo que he logrado una escucha muy atenta.♥

Así da gusto se da los domingos, a las 17, y los martes, a las 21, en el Maipo Club. Esmeralda 449, segundo piso.

"Era muy difícil para una mujer ganarse el respeto de los cómicos varones. Se agregaba a la vedette para jerarquizar el número del cómico, pero el cómico la tomaba como pie de los chistes machistas."



El homenaje a Kouka en las pasarelas de Berlín

POR VICTORIA LESCANO

Con 39 kilos y apenas 15 años, la modelo argentina que se autodefine "la última mannequin vedette de París" se marchó del barrio porteño de Flores directo a París luego de ganar el concurso de un periódico de la colonia francesa en Buenos Aires.

Su debut en la alta costura se produjo en 1950 junto a Hubert de Givenchy; continuó con una década en las cabinas de Christian Dior y finalizó con Thierry Mugler, donde ocupó el cargo de directora de alta costura hasta 2002. Además impuso un extraño modo de transitar la pasarela con coreografía de pies y cintura avispa, y su célebre corte a la garçonne –precedido por largas trenzas al estilo de las pampas– que fue esculpido por el peluquero Alexandre.

Esta semana, el rescate de la figura de Kouka volvió a las pasarelas europeas, desde Berlín y con el sello del diseñador Pablo Ramírez, quien –el miércoles y durante la semana de la moda de esa capital, sponsoreada por Mercedes-Benz– mostró una colección de vestidos para el verano 2010 en tributo a la elegancia clásica titulado "Homenaje a Kouka, la última mannequin vedette". La campaña de moda de Ramírez protagonizada por la modelo argentina Mariana Schurink –estilizada para la ocasión con peluquita, emulando a la de la mítica modelo y en un set decorado con columnas y arpas– fue fotografiada por Gabriel Rocca.

En una entrevista concedida por Kouka –ahora radicada en Buenos Aires, donde viven sus hijas y sus nietas–, me dijo sobre sus comienzos en la moda: "Nunca había salido a ninguna parte del mundo, vivía frente a la plaza Flores, pero un día me vio el modisto Jacques Dorian, conocido de amigos de mamá, y me dijo que le gustaría enseñarme a posar, pues de ese modo podría pasar un vestido en alguna de sus colecciones. Transcurridos seis meses de ese aprendizaje, supimos que *Le Quotidien*, un periódico de la colonia francesa en Buenos Aires, buscaba a una chica elegante para mandar a París por quince días. Con la ayuda de Jacques, quien me prestó vestidos de noche y me dio instrucciones sobre cómo llevarlos, sentarme y caminar, pasé una serie de tres castings en el Club Francés de Buenos Aires y resulté ganadora. Dio la casualidad de que a los tres días de mi llegada a París se hacía la fiesta anual de la haute couture, a la que asisten los fotógrafos, los creadores, las mannequins y cover girls de todo el mundo, y ése fue el principio de todo. Durante los primeros seis meses viví en casa de los hijos del escritor Paul Claudel, trabajé para Hubert de Givenchy y luego me robó la casa Dior, justo cuando ingresó Yves Saint Laurent.



¿Cómo eran las escenas cotidianas en las cabinas de alta costura de Dior?

–Debía permanecer en la casa de modas entre las siete y media de la mañana y las cinco de la tarde, porque tenía treinta y tres trajes diseñados para mi cuerpo. Fue por eso y para no perder tiempo en viajar que llegué a vivir en un departamento de la avenue Montaigne, justo enfrente de Dior. Las cabinas de alta costura terminaron en simultáneo con mi contrato de exclusividad, pues el prêt-à-porter empezó a cobrar protagonismo y la gente empezó a pensar cómo podía vestirse para salir en la mañana y poder ir directamente a un cóctel.

¿Cuáles son sus anécdotas favoritas de esos años en el ojo de la tormenta de la moda?

–Durante la década en que tuve contrato de exclusividad con Dior, recorrí el mundo llevando sus diseños. Fui la primera mujer en entrar a Rusia cuando se levantó la Cortina de Hierro, y lo hice vestida con un traje de gasa y muselina, pestañas postizas cual Betty Boop y maquillaje de polvo de arroz. Fue toda una conmoción, y me dedicaron un libro de cuentos de un autor ruso. A ese souvenir como a otros tantos, las portadas para *Vogue* y *Harpers Bazaar* tomadas por Avedon, los guardo en una maleta a la que llamo mi caja negra. Llegué a conocer a Jackie Onassis, a Churchill y a De Gaulle. De todos, Diana Vreeland, la célebre editora de modas de *Vogue*, fue el personaje más cautivante; nos presentó Eileen Ford, quien me representaba en los Estados Unidos. Recuerdo especialmente una sesión de fotos que ella pautó con el fotógrafo Ernst Hass, quien fue revolucionario por sus tomas en movimiento y el uso del color. Diana me advirtió que él era muy exigente, de modo que fui a la sesión sin maquillaje, como hay que ir a los castings. Tan pronto como entré, él empezó a mostrarme una colección de figuras rusas que cubrían las paredes de su estudio y yo le pregunté por el significado de ellas. Durante la charla me fotografiaba y de repente anunció que habíamos terminado, y al irme me regaló una pieza de su colección. Me marché pensando que Hass no me había encontrado atractiva, y cuando se lo dije a Diana me contó que había sido un plan de ella para tener fotos mías más caseras. Otra sesión memorable fue con Richard Avedon: debido a una foto que él me tomó en 1970, me llamaron durante un tiempo "la cara" y la foto ganó un Premio Internacional de Fotografía.

CHIVOS REGAL'S



Party's promos

No hay nada que destiente más de festejar el cumpleaños que pensarse multiplicándose en picaditas o en pasarse toda una noche metiendo y sacando la cabeza del horno. Por eso, la empresa familiar de Repostería La Nonna ofrece que por $70 pesos se puede garantizar una reunión con 48 triples surtidos de pan negro y blanco. Y en la otra oferta para almuerzos frugales de trabajo –bautizada "Sandwich quíntuple"– se ofrece un sandwich con cinco capas de pan de miga y queso, huevo, tomate y zanahoria a sólo cinco pesos, pensado para los/las que tienen que comer en el centro y no quieren caer en mordisquear una hamburguesa. Se puede conseguir en Avenida Callao 785 y otras 22 sucursales. Más información: www.reposterialanonna.com

Caja de pizza delivery

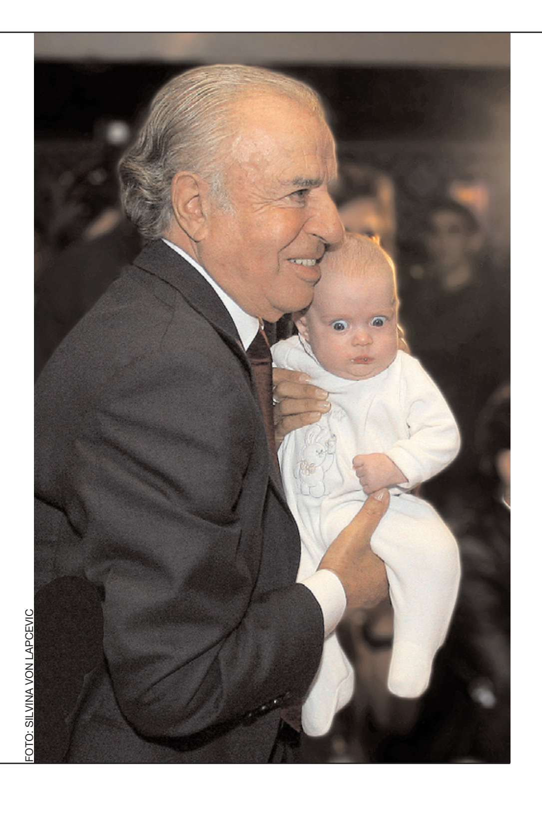
El hit en carteras es la llamada caja de pizza, que se despliega con las formas y dimensiones de una caja cuadrada y chata. Es el bolso paradigmático de la colección invierno 09 de Peter Kent y está confeccionada en cuero extra soft, con detalles a contratono y es una pieza suave y liviana. El sueño es que entra todo, pero no pesa, ideal para jornadas laborales extra largas y muy mullidas de necesidades. Hay un Peter Kent en Palermo Soho (Gorriti 4780) o se puede chusmear por www.peterkent.com.ar



MUESTRAS

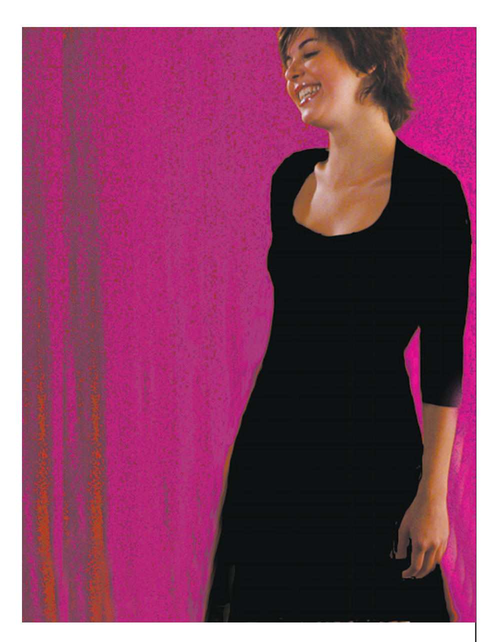
Fotoperiodismo

La muestra anual de fotoperiodismo de la Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina (Argra) ya lleva 20 años. Este año, en el Palais de Glace (Posadas 1725) se reúnen los trabajos más de 400 imágenes destacadas del 2008. La posibilidad de revisar con la mirada la historia reciente captada en el día a día del trabajo de los fotoperiodistas dura hasta el domingo 26 de julio. La entrada es libre y gratuita y la muestra está de martes a domingo de 14 a 20. Más información: www.argra.org.ar


FOTO: SILVINA VON LAPCEVIC

¡Llega la princesa Leia!

Un clásico de clásicos llega a la Argentina sin formato de peli, remake o dibujito animado. *Star Wars, the exhibition* se instala en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) a partir del 3 de julio con la exhibición más completa –de 250 piezas– de *La guerra de las galaxias*. Habrá naves espaciales, vehículos, maquetas, miniaturas y otros objetos de cine de culto. La exposición ya estuvo en Lisboa, Tokio, Nueva York y San Pablo, entre otras ciudades y ahora desembarca en la Argentina. Y una atracción para madres que soñaron con ser valientes con dos rodetitos a los costados (como la princesa Leia) es la Escuela Jedi, donde los chicos/as podrán ser entrenados para aprender a derrotar a Darth Vader.
Más información: www.starwarsargentina.com.ar.



Vestiditos originales en Colegiales

En Alvarez Thomas 1579 (y Estomba), entre Colegiales y Villa Ortúzar, un negocio chiquitito es un tesoro del que algunas mujeres ya se hicieron socias o se proclaman habitués. En invierno y verano, Tayko ofrece vestiditos originales, sexies y holgados, en diferentes telas, caídas, cortes y colores, para grandes e incluso niñas (y, a veces, para que madres e hijas se pongan un vestido igual como si fuera una camiseta de fútbol que las identifica). También tienen una promoción especial de vestidito negro a módico precio.
Más información:
www.ropataiko.com.ar

ESCENAS

Africa no está tan lejos

Con dirección de Gonzalo Demaria se presenta *Cabo Verde* con María Fiorentino, Rodolfo Roca, Luciano Correa y Ramiro Batista. Una viuda de un presidente de la Nación. La tradición de amparar a los séptimos hijos varones. La búsqueda de un niño ario y la sustracción de menores a las madres más vulnerables forman parte de la compleja historia.
La obra se presenta los viernes a las 21:30 horas y los sábados a las 22.30 en la Ciudad Cultural Konex (Sarmiento 3131) y las localidades cuestan $30 pesos.

RECURSOS

Mujeres con cuerda y bombos

La comparsa de candombe Iká Kerere, Cuerda de Mujeres, convoca a varones y mujeres de todas las edades a formar el cuerpo de baile de la comparsa comprometida con la memoria y la justicia. La cita es los sábados 4 y 11 de julio a las 17.30 horas en Pinzón 700 y Pasaje Zolezzi, La Boca. Más información: 156-522-5932

Contacto con el cuerpo

"Hacia un cuerpo sano, consciente y flexible" es la meta que propone Bárbara Ramírez Araujo a través de clases individuales de corrección postural, movimiento de articulaciones y resistencia, a través de técnicas Graham, yoga, eutonía, sensopercepción e iniciación al movimiento y danza de contacto. Más información: 4581-4877 / 155-138-8853.

LA ALDEA BLOGAL, POR PAULA CARRI

Negra, cubana y bloguera

En medio de la avalancha de blogs cubanos que contaban la gravedad de no poder lavarse la boca con dentífrico y de otras falencias menos elementales pero igualmente urgentes, hay un blog que sabe ver el día a día de Cuba sin descuidar su inclusión en el mundo ni la condición de mujer de su autora. El blog se llama Negra cubana tenía que ser (http://negracubana.nireblog.com). Su autora, Sandra Alvarez, cuenta para **Las12** cómo fue que creó su blog, en julio de 2006: "Estaba participando en un diplomado de género y comunicación y fue allá donde escuché de la existencia de la plataforma nireblog, la cual era muy utilizada por mujeres (muchas de ellas feministas) como una herramienta. Decidí entonces crear mi propia bitácora, en ese entonces relacionada con el feminismo y con la racialidad que eran los temas prioritarios para mí en aquel entonces, y que hoy día no dejan de serlo, aunque hay muchos otros que me interesan. Crear Negra cubana tenía varios retos, tuve que aprender nociones elementales de HTML, de diseño web u otras tantas cosas que me han permitido mantener yo sola la bitácora, lo cual cada día es más difícil teniendo en cuenta el desarrollo de la informática, la tecnología, etcétera".

El abanico de temas tratados en Negra cubana es amplio y da gusto recorrerlos, A través del ítem "Archivos" pueden acceder a todos los post desde su creación. En la temática de los post se incluyen desde fotografías de la isla que llaman su atención hasta la reciente declaración de la Red de mujeres afrolatinoamericanas y afrocaribeñas a raíz del golpe de Estado en Honduras (su post más reciente). También muchas veces cuenta en sus textos con invitadas y/o invitados especiales, como en el excelente post "Mujer cubana ¿blanca? ante el espejo", de fecha 31 de marzo de este año.

La evolución de la sociedad cubana a partir de la apertura llegada con el alejamiento del gobierno del líder cubano Fidel Castro es tratada transversalmente en todo el blog. "Por lo general, los blogs siempre son una mirada personal a la vida cotidiana, creo que acá está el principal aporte que ellos pueden hacer, en tanto, precisamente, esa misma mirada ha estado extraviada (o secuestrada) por mucho tiempo por los medios de comunicación 'formales'."

Parafraseando a Sabina, "el diario no hablaba de ti ni de mí", cuenta su autora. "Para mí significan un reencuentro con la vida cotidiana de muchos seres humanos. De hecho Negra cubana se parece mucho a mí, soy yo misma. En Cuba el fenómeno de los blogs, aunque con un impacto menor y con una velocidad peculiar, ha venido creciendo en tanto es posible encontrar cientos de bitácoras hechas desde la isla. Muchas de ellas abordan temáticas de la realidad social, cada quien desde su formación, sus valores y sus principios. Una parte de ella la hacen de manera renovadora, desde su implicación absoluta como ciudadanos y ciudadanas de este país." En ese sentido, rescata Sandra el valor de "las nuevas alianzas entre bloggers, como pueden ser el Cuba Blogs Club, coordinado por Reinaldo Cedeño, desde Santiago de Cuba, o Bloggers Cuba, una comunidad de bitácoras, que para mí marca una nueva forma de articulación y relación entre bloggers de la isla".



FOTO: GENTILEZA DIARIO UNO DE SANTA FE

diez preguntas

A MARIA CLAUDIA PETTINARI *

*ES DIRECTORA DE LA ESCUELA 95 SIMON DE IRIONDO, DE ALTO VERDE, UN BARRIO URBANO-MARGINAL LINDERO A LA CIUDAD DE SANTA FE. TAMBIEN PRESIDE EL INSTITUTO SARMIENTINO. CUANDO COMENZO EL FRIO, DETECTARON QUE LOS CHICOS NO TENIAN ABRIGO PARA IR A LA ESCUELA Y LANZARON UN PEDIDO A LA COMUNIDAD, QUE RESPONDIO DE INMEDIATO CON GRANDES CANTIDADES DE ROPA.

POR SONIA TESSA

¿Cuál es la situación social actual en Alto Verde?

–Se nota la crisis, la recesión. Acá había mucho auge de la construcción y se va cayendo. Mayoritariamente viven albañiles o gente que brinda servicio de electricidad, plomería, y se siente la falta de trabajo. Ahora dependen del dinero del día, ya no tienen sueldo. Muchas mamás que trabajaban en tareas domésticas también vieron mermado el trabajo.

¿Por qué decidiste recurrir a la solidaridad comunitaria para obtener el abrigo para los chicos?

–Un poco fue falta de previsión nuestra, estábamos con temperaturas de 30 grados y el lunes siguiente hizo mucho frío. Nos encontramos con que había pocos chicos. Era la falta de abrigo. Fue muy fuerte porque nosotros estábamos todos abrigados, y veíamos a los chicos en remera o sin medias. Ahí llamamos a los medios. Pero no imaginábamos tal repercusión, pensábamos que íbamos a rearmar el ropero escolar, pero hemos estado toda la semana yendo a buscar ropa, y ahora distribuyéndola. La biblioteca fue prácticamente cubierta de ropa.

¿En ese caso la escuela sale a asistir una necesidad que debería estar cubierta por otras instancias?

–Nosotros en realidad no tendríamos que estar haciendo esto. Debíamos haber previsto un ropero, y acudir a otras instituciones para que se ocupen. Pero cuando te encontrás acá, a las 8 de la mañana, con un chico en remera, te ocupás. Y tomás caminos más cortos pero más difíciles, lo mismo nos pasa con el hambre. Uno se ocupa de que a las 8 estén en el aula. Pero el chico tiene que salir a las 12.15 y pierde media hora de clase para ir a comer.

¿Obtuviste alguna respuesta de las autoridades educativas o del área social?

–Ante la urgencia sí. El problema urgente ya está resuelto.

¿Creés que la educación tal cual está mejora el acceso a las oportunidades para tus chicos?

–Ante la nada, lo que hay es bueno, pero tenemos que mejorarlo. Es lo único que hay. Pero hay que dar una respuesta política. ¿Cuál es la educación de las clases medias y altas? Es una educación de jornada completa, los chicos van a la mañana y vuelven a la tarde a la casa. En cambio, estos chicos ya vienen con desventajas nutricionales, de ropa, de cuestiones operativas y encima de la poca escuela que tienen le restamos tiempo para darles de comer.
Las escuelas marginales no pueden ser tratadas igual que las céntricas. Acá trabajar con 30 chicos es imposible, porque ellos están acostumbrados a estar en la calle, al aire libre, ya que sus casitas son muy precarias. Hay que pensar en grupos más reducidos, en contar con dos maestros por aula, también en una jornada completa.

¿Sentís que la única forma de alertar sobre la situación social son los medios de comunicación o ellos brindan una respuesta narcotizante?

–Nos equivocamos en recurrir a los medios, lo asumo. Luego lo conversamos y nos dimos cuenta de que hay otras instituciones con las que hablar. Los medios son un recurso, pero una vez que los llamamos, hay que hacerse cargo. Porque se ponen en juego discursos contradictorios, con conclusiones simplistas, como por qué los padres usan celulares y los chicos no tienen ropa. Y quien no conoce el barrio expresa juicios rápidos. Hay que estar acá para saber adónde estamos parados. Pero quiero expresar mi admiración a la gente, porque la respuesta fue inmediata.

¿Cuál es el aspecto pendiente más importante para la tarea educativa en zonas urbano-marginales?

–Encontrar otro modelo curricular, otra propuesta. Nosotros fuimos formados para una escuela para otra época. Todavía no estamos centrados en una propuesta que responda a este chico pobre pero digitalizado, que consume material basura de la informática, como son jueguitos o material audiovisual que no es para su edad. Como docentes no encontramos el eje que responda a la demanda de este niño, a sus intereses. El desafío es que la escuela y la comunidad se pongan de acuerdo y haya educación. Porque ahora existe una estafa académica, adonde hacemos como que está enseñando, creemos que el chico aprende, pero en realidad no aprende.

¿Te encontrás con dificultades en las relaciones entre niños y niñas?

–Es impresionante. Si bien son las mujeres las que están en la cooperadora, las que mueven el barrio, el tema del hombre, de la fuerza, está planteado. Porque es el varón que le pega a la nena, y eso también se ve en la familia. El hombre es el que manda y la mujer obedece. Eso se trabaja en aula, donde parece que a la maestra se la puede insultar porque es muy normal que a la mujer se la insulte o se la degrade. Y eso que se vive en la casa, a los chicos les parece muy normal, entonces acá tenemos que desnudar la situación, para trabajarla.

¿Cuándo te cuesta más decir no?

–Ahora, por ejemplo, que algunos chicos van a llegar tarde a desayunar en el comedor, y aunque yo sepa que tienen que venir antes, voy a hacer excepciones, porque no puedo decirles que se vayan al aula sin desayunar. O ante chicos que se portan muy mal, no sabemos qué hacer, pero siempre buscamos alternativas para que sigan en la escuela. Porque el no es una puerta que se cierra y yo trato de tenerla siempre entreabierta.

¿Para qué cosas te sentís imprescindible?

–En absoluto, no soy imprescindible para nada. Me encanta mi trabajo, pero quiero irme bien, quiero jubilarme bien. Quiero irme contenta, feliz.

muestras



El agua que todo lo empuja

Una muestra de arte que concientiza valiéndose de la belleza y la creatividad como renovada forma de denuncia.

POR CLARISA ERCOLANO

Está en el patio de ese singular espacio artístico llamado "Objeto A". Apoyada sobre una de las paredes, no pierde la calma de su mirada cuando una y otra vez los oportunos asistentes sacan más y más fotos a su obra-instalación. Josefina Ocampo, al igual que otras tantas artistas, tenía que presentar en esta muestra colectiva una obra relacionada con el agua. Y entonces, ella que vive en Azul, en una casilla al borde del río, plantó en el medio de Palermo fashion tablas y tablas de lavar, que rescató durante años de la basura y del olvido y a las que les estampó el nombre de sus dueñas y escribió a modo de emblema "Lavaban pasiones propias y enjuagaban las ajenas".

Partitura de Agua es una propuesta artística que se diferencia por su forma y contenido. Invita a reflexionar en una sociedad donde conceptos como progreso, consumo, presente, supervivencia, parecieran contraponerse a naturaleza, bien común, futuro y vida. El papel, la tela, el acetato, las fotografías, las capturas microscópicas, el video y las instalaciones toman al agua como metáfora de vida, sostienen que el hombre y la mujer son un huésped transitorio en el planeta.

Cuando la cabeza del visitante se permite la inmersión en este acuario que ocupa las dos plantas y el microcine del sitio que aloja a las obras, no se ve ni se escucha más que agua, casi como si la premisa fuese flotar en un sueño lúcido y líquido. Cada artista eligió entonces con qué decir lo suyo. Algunas jugaron con la intervención a través de objetos simples y cotidianos como libros, floreros y frasquitos. Otras buscaron la sutileza del color e inyectaron colores en agua cristalina filmando ese proceso. Algunas fueron directo al punto. ¿Podrías escribir en la arena si no hubiese agua? Y en un proyector se ve eso, un dedo que dibuja inocentemente al borde de la playa mientras de fondo una canción, suerte de rezo o suerte de mantra, pide a la naturaleza que sea piadosa frente al destrato del humano.

Estela Pereda, la curadora, explica que si bien el abanico es amplio, el grupo viene realizando varias muestras de conjunto y que en cada una de las obras todos se convierten en cocreadores. "Procuramos contemplar el agua como vida. Somos una réplica holográfica de la Tierra, y por ello es necesario que el líquido elemento sea abundante. Lo que hacemos al agua, nos lo hacemos a nosotros mismos. Nuestro cuerpo está constituido por un 70 por ciento de, el feto se baña en la placenta, nuestras células nadan en un "mar original". Cuando morimos nos secamos, el agua se evapora de nuestro cuerpo como el vapor que compone las nubes, regresa en forma de lluvia, penetra en la tierra, vuelve a la superficie mucho tiempo después. Demasiado como para contaminarla y que se nos vuelva en contra", sintetiza categórica la curadora.

Para aportar más claridad, un escaño fue cedido a la obra investigativa de Proyecto Biosfera: un ecosistema natural sellado herméticamente, agua y vegetación del Paraná adentro de una burbuja protectora. Una idea de la Universidad Maimónides para abordar la problemática de la preservación del planeta Tierra. "Consideramos que el arte contemporáneo y los canales por los que circula pueden presentarse como un lugar y un tiempo donde desarrollar una crítica constructiva de nuestro contexto", plantean en sus volantes que, poco a poco, se van en manos de quienes observan. Y proponen ver cómo sería el río si la más predadora de todas las especies no metiera la mano. ❤

+info: www.objetoa.com.ar
Artistas integrantes de la muestra: Florencia Echesortu, Mónica Galeotti, Inés Gallinal, Ana González Fraga, Angeles Gutiérrez Urquijo, Isabel Lacau, Inés Laplace, Josefina Ocampo, Estela Pereda, Paula Ustariz, Mariaugusta Vintimilla, Zoraida Villegas.



música

FOTO: JUANA GHERSA



Rebelde way

Una jovencísima soprano de 17 añitos homenajea a Broadway con clásicos de comedia musical mientras aspira alto y recorre géneros poco convencionales para su edad.

POR GUADALUPE TREIBEL

Ivette Gala no tiene plan B. "Quiero ser la Maradona del canto", define. Y asegura que lo va a lograr. Ella, que dejó el secundario para dedicarse full time a la música, es soprano, pero no se conforma con arias. Por eso, pasea por el jazz y blues con comodidad, se anima al tango y homenajea a Broadway, mientras se proyecta todo terreno con voz clara, pura, fuerte, salida vaya a saber uno de dónde. El ensamble es prometedor: tiene –apenas– 17 años y un don sin edad, bien fraseado, que parece disparado por un cuerpito mayor.

"Los géneros que transito suelen estar relacionados a gente más grande. Es un prejuicio que existe porque el sistema te dice que las cosas son de una manera y uno naturaliza esa forma de acercarse a la música. Si te muestran una escultura y no te explican lo que estás viendo, no la vas a entender o disfrutar. Me gustaría derribar el mito y que los chicos también escuchen lírico, que haya un resurgir", argumenta Gala, con convicción y a conciencia. Sin duda, su seguridad es extraordinaria...

Tampoco titubea cuando dice que va a "llegar"; lo repite constantemente. Pero, ¿dónde está el cielo en su rayuela? "Lamentablemente en la Argentina no puedo ser más que una profesora del Colón y yo quiero estar en Broadway, Hollywood, Italia... Que me reconozcan como a María Callas. Pero por lo buena que soy, no porque me casé con tal o le pagué a tal otro", desafía la adolescente.

Con todo, reconoce que está en crecimiento, que aún no ha hallado todas las herramientas para desarrollar su talento. "Para despegar necesito una formación que todavía no encontré. Si viene un gran maestro y me muestra el camino, doy más de diez. Si me exigen, rindo", dice, determinante, la chica que hace canto, actuación y está aprendiendo a leer partituras. También querría tocar el violín o hacer piano para guiarse a ella misma, o grabar un disco, pero todo a su tiempo. "Son experiencias y etapas", reflexiona. A pesar de su energía contenida, sabe que no debe sobreexigir su instrumento. "Estoy esperando llegar a los 20 para dar todo lo que quiero. Pero todavía me está creciendo la voz. Por ahora, aprendo las reglas para después romperlas", explica.

Sobre los inicios, la pasión estuvo siempre. O, al menos, tiene larga data. Es que a los 5 años ya cantaba en la pileta e imitaba a una cantante lírica. Cuando una vecina la escuchó y preguntó qué CD sonaba, ¡flor de sorpresa enterarse de que tamaño canto salía de la pequeña garganta de Gala! "Mi voz siempre tuvo color; nunca fue de nena", recuerda Ivette. Desde entonces, pasó por un coro, profesores y coachs, hasta que Carlos Matus (dueño del teatro Empire) la escuchó en el programa de radio de Jorge Lanata y la invitó a cantar. Escenario propio con sólo 15 años. Nada mal.

Ahora rinde tributo a temas de *El mago de Oz*, *El Fantasma de la Opera*, *West Side Story*, *Los miserables*, *Cats*, *My Fair Lady* o *La novicia rebelde*. "Disfruto mucho la comedia musical porque siento su emoción y libertad. Puedo soltarme, volar...", concede. Pero no le interesa etiquetarse de ninguna forma: "Quiero crear un estilo propio, sin estancarme en ningún género puntual. Si me enfoco en grandes como Los Beatles, Queen, Pink Floyd, Mozart o Beethoven, y me enseñan cómo sacar lo mejor de ellos, puedo hacer un composé de todos y experimentar", remata la adolescente con filosofía propia, talento y un caminito que empieza y sigue y puede pispearse en www.myspace.com/ivettegala ❤

Ivette Gala canta a Broadway, sábado 4 de julio a las 21 en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. Reservas al 4953-8254.

teatro



El idioma del exterminio

Dos familias, dos hermanas, dos generaciones se enfrentan a lo que queda después de la masacre de todo un pueblo. La mirada sutil y desgarradora de la dramaturga israelí Savyon Liebrecht.

POR VERONICA ENGLER

Lustrar el piso, los muebles y los objetos de la casa hasta que todo reluzca como botas de general. Eso es lo que le pide Martha, la madre, a Mirele, su hija adolescente. Martha, de estricto negro luctuoso, no puede evitar nombrar la retahíla de muertos que le ha dejado la Shoá (exterminio). Ella misma es una sobreviviente, al igual que su hermana, Carola, su contraparte de *¿En qué idioma te estoy hablando?*, la obra de la israelí Savyon Liebrecht –cuentista y dramaturga, traducida a muchos idiomas y miembro del movimiento Paz Ahora– dirigida por Manuel Iedvabni (que en los últimos años realizó, entre otras, *Un mismo árbol verde*, de Claudia Piñeiro, y *El cartero de Neruda*, de Antonio Skármeta) y producida por la Sociedad Hebraica Argentina.

La familia de Mirele –también conformada por Abraham, su padre, un comunista de viejo cuño– vive en Israel y a través de los conflictos que se suceden en el hogar se puede observar la realidad de esa sociedad en sus aspectos más crudos: conflictos entre árabes y judíos, entre laicos y religiosos, entre las sucesivas generaciones y, especialmente, entre los judíos discriminados por su origen: ashkenazí o sefardí. Martha es la que no se cansa de lamentarse por los "sucios" vecinos iraquíes con los que le ha tocado convivir desde que emigraron de Europa. En realidad, Martha no se cansa de destilar su ánimo bilioso en cada frase que pronuncia, amparándose en su calidad de víctima. Carola, en cambio, ha optado por un camino opuesto al de su hermana: decidió nacer nuevamente luego de su liberación del campo de concentración nazi y no le interesan los recuerdos lastimosos, ni el conteo de cadáveres que a diario realiza su hermana; prefiere entregarse a los goces terrenales y al disfrute de la vida, y esos valores son los que intenta transmitirle a su sobrina.

La acción de la obra se desarrolla mediante un contrapunto entre el presente de la Mirele adulta, que tiene que volver –luego de más de veinte años– al departamento que era de sus padres para venderlo después de la muerte de Martha, y ese pasado de la joven Mirele que tiene que huir del seno familiar para hacer su propia historia. "Es particularmente inquietante la mirada de la autora sobre el mundo de la mujer actual, en la persona de mujer soldado, dispuesta a defender el derecho de su tierra y de su Estado", señala Iedvabni sobre uno de los momentos de la vida de Mirele que aparecen en la obra.

En esa visita al lugar en donde transcurrió su infancia y adolescencia, Mirele no podrá evitar toparse con los fantasmas de sus padres y su tía. El reencuentro doloroso con su propio pasado es atravesado también por el agente inmobiliario, Shimon, quien guarda secretos familiares y personales muy profundos que los involucran a ambos.

Así aparecen sobre el escenario las secuelas de la Shoá, no sólo sobre los que la sufrieron sino también sobre sus descendientes. La historia es, en parte, testimonio de vida de la propia Savyon Liebrecht: ella misma es hija de sobrevivientes de los campos de exterminio. ♥

Funciones: domingos a las 18 en el Teatro El Nudo,
Corrientes 1551. Informes: 4373-9899.
Entrada: $ 40 y $ 20, con descuento para socios Hebraica
y AMIA, jubilados y estudiantes.
http://enqueidiomateestoyhablando.blogspot.com/



personajes

FOTO: AFP



Pina Bausch, una mujer inolvidable

La figura más destacada de la danza internacional contemporánea que nunca fue indiscreta, que se murió en siete fulgurantes días, que hizo bailar a los muertos.

POR PACHA BRANDOLINO

La muerte por cáncer produce dolor. Y produce una clase de agonía impiadosa y obscena. Sobre todo si el que agoniza conserva la lucidez hasta el último momento. Entonces puede dar cuenta de su propia muerte, de la devastación y de lo cansados que están los demás. Claro, la muerte también produce cansancio. En el que muere y en los demás. Tanto es así, que se puede llegar a pensar en el asesinato, o a desearle la muerte al que agoniza, que es lo mismo. Difícil de explicar. Sobre todo a los más íntimos, curiosamente.

Pina no se ahorró el dolor, ni la impiedad ni mucho menos la lucidez. Nos ahorró a nosotros una muerte larga, deshilachada y quieta. Nos ahorró la desazón y la impudicia de su repliegue terrible. Otros gallos hubieran cantado si le hubiesen gustado las luminarias y las primeras páginas. Tan expresionista, ella. Veloz y precisa, se extinguió en una semana.

Igual, parece que el último tiempo estaba en otra, Tenía tanto por contar que se había desligado de los rigores del vacío y de la inquietud del existencialismo para embarcarse en las inmensidades de la revisión de su propia obra: el año pasado estrenó, al interior de su refugio del valle de Essen, una revisión de *Kontakthof* del '79, pero con adolescentes. Por la pregunta posmoderna acerca de la desaparición de los bordes, quizás, se estaba aproximando al mestizaje con lenguajes digitales y a la belleza increíblemente horrible del Butoh en su última pieza. Tan dragona, ella, que se reciclaba permanentemente.

El último gran festín del expresionismo puro y crudo se lo hizo con la Vollmonddel 2000, pletórico de mujeres de largo, desquiciadas, y de hombres exasperados y exasperantes por la repetición del gesto pequeño y el exabrupto enorme, cabalgando al BalanescuQuartett, o a Tom Waits. Veintiocho años después del increíblemente bello y triste *Café Müller*, la única obra suya que bailó, quién sabe si no fuera porque hizo convivir Bach con algunos camisones y el desorden de un bar abandonado. A Pedro Almodóvar no le pasó inadvertido esto ¿se acuerdan de *Hable con ella*?

Pina decía que luego de sus viajes nada era igual. Esto es, luego de su vida misma durante su vida misma. El viaje a la India fue revelador, ¿nos habremos enterado qué y qué tanto se le reveló? Porque todos fueron reveladores: Buenos Aires le dio *Bandoneón* (1980) o al revés, da igual; Italia le dio *Palermo, Palermo* (1989). Madrid le resultó en *Tanzabend II* (1991) y Turquía dejó su huella con *Nefés* (2003); Oriente le engendró *Ten Chi* (2004), y hasta Murakami no le pasó inadvertido con *Bamboo blues* (2007). Ya en el '82 se permitió el humor escalofriante y la sorna desafiante en *Nelken* (Claveles) con Dominique Mercy bailando con un tutú largo, desabrochado y a grito pelado, haciendo en el proscenio de un escenario gigante todas las cabriolas del ballet, que la crítica le reclamaba faltantes a su pieza en los diarios de la mañana.

Nunca quedaba inerme ante nada. Ni nada quedaba intacto después de su paso. Se me ocurre una imagen que usó una amiga muy querida, hablando de otro espíritu del mismo limbo: "Una mano que pasa las hojas de papel de arroz de un libro antiguo, muy delicadamente".

Nunca supimos de sus amores o desamores, sino por su obra. Nunca fue indiscreta, ni consigo ni con nadie. Nunca dejó de trabajar y trabajar. Acababa de estrenar el 12 de junio en la Wuppertaler-Opernhaus *EinStückvon Pina Bausch* (Una pieza de Pina Bausch). Uno podría pensar que ya ni siquiera bautizaba a sus piezas. Pero no, porque otro tanto ocurrió en 1980 con *1980 - EinStückvon Pina Bausch* y con *Wiesenland-EinStückvon Pina Bausch* en el 2000. Cada vez que andaba por el mundo, investigando y preguntando, ocurría lo mismo. Como si necesitase volver a casa y decirnos que estaba estrenando algo, que seguía trabajando y que en ese viaje había gestado. Porque, en realidad, nunca se fue de Wuppertal-Essen, aunque hubiera dado la vuelta al mundo en más de ochenta teatros.

Como pocas veces ocurre, esa enorme belleza austera y descarnada de su cara, de su cuello largo y de sus brazos perfectos y de la imposible línea de sus hombros, lejos de ser la constitución leve de una bailarina ligera y frágil era el disfraz de un atlas que sostenía el enorme e inacabado concepto del Tanz-theater. Quizás también imposible, como ella misma supo decir: "...lo lamento: me es insuficiente el lenguaje de la danza para hablar del mundo". Y con ese único gesto lingüístico la emprendió, solita su alma y su genio y su mucho, mucho, mucho trabajo contra la imbecilidad humana.

Declaradas, unas cuarenta y cinco piezas, entre ellas hasta una película. Se suponen muchas más.

Seguramente habrá olido a claveles, habrá estado escuchando *La Pasión según San Mateo* y habrá imaginado a Dios vestido de organdí o de tuxedo, depende el caso, esperándola, cigarrillo en mano ella, para sentarse a discutir del mundo y sus alrededores.♥

La gripe A muestra la fragmentación social y la actitud de los laboratorios

POR MARIA INES RE *

Un designio de Dios (o tal vez del diablo), un enemigo que se multiplica por los picaportes, las mesas, los pasamanos, los papeles. Un fantasma que nos hace pensar en lo valioso de la vida y en lo fácil que es encontrar la muerte. ¿Para qué puede servirnos semejante calamidad? En general, las informaciones brindadas desde los medios masivos de comunicación e, inclusive, desde algunos ámbitos científicos se focalizaron en la mera descripción del N1H1, como si esto fuera suficiente para su prevención.

Sin embargo, a estas alturas, todos/as sabemos para quiénes la gripe A significa un riesgo de vida y para quiénes no. Basta sólo con analizar por qué murieron las personas que murieron. Entonces ¿para qué diablos nos sirve la gripe A?

Para denunciar la situación de vulnerabilidad de amplios sectores de la población. Ya sea por su situación de exclusión y/o por sus condiciones de "persona enferma" de patologías, en su mayoría, prevenibles con políticas sanitarias y sociales adecuadas.

La gripe A muestra a las claras las terribles consecuencias de una fragmentación social sin precedentes, en donde las organizaciones de la sociedad civil han tenido escasísima capacidad de reacción y denuncia social. También nos ayuda a visualizar mejor la actitud de los grandes laboratorios que priorizan sus propias ganancias por sobre su responsabilidad social para con la salud pública.

Y, finalmente, nos hace sentir la inmensa soledad que tenemos las ciudadanas y los ciudadanos frente a un Estado irresponsable y a partidos políticos mezquinos que no se han puesto a la altura de estas circunstancias.

* Licenciada en Trabajo Social, Magister en Ciencias Sociales y Salud (Flacso y Cedes), Posgrado en Salud Social y Comunitaria (Universidad de la Plata/INUS/Ministerio de Salud de la Nación).

ESE TORMENTO

Un grupo de investigadoras se encuentra analizando la relación entre violencia sexual, tortura y violación a los derechos humanos llevados a cabo durante la dictadura argentina. María Sonderéguer, de la Universidad Nacional de Quilmes, y Violeta Correa, de la Universidad Nacional de Lanús, explican los silencios y las palabras que surgen en los relatos de las víctimas de violación, palabra que durante mucho tiempo fue desdibujada dentro de la fórmula "tormentos".

POR LAURA ROSSO

Las violaciones sistemáticas a mujeres durante la dictadura militar de 1976 a 1983 es el eje para el trabajo "Violencia sexual y violencia de género en el Terrorismo de Estado. Análisis de la relación entre violencia sexual, tortura y violación a los derechos humanos", que llevan adelante María Sonderéguer, de la Universidad Nacional de Quilmes, y Violeta Correa, de la Universidad Nacional de Lanús, junto con el equipo de investigadores de los centros de derechos humanos de ambas universidades.

Las violaciones a mujeres en sistemas represivos no fueron suficientemente visibilizadas en los análisis sobre violaciones a los derechos humanos, quedando muchas veces subsumidas bajo la figura de "tormentos".

La importancia de este análisis radica en que no sólo se ancla en la memoria sino en el presente. El cuerpo de la mujer como territorio de pertenencia masculino existe hoy –aunque el tema no esté propiamente registrado– en la lógica de dominación en situaciones de encierro. Las cárceles de mujeres son un ejemplo donde ocurren violaciones sistemáticas a las mujeres detenidas.

A partir de esta reflexión, tanto Sonderéguer como Correa se proponen además pensar estrategias de intervención en la actualidad. "Pensar protocolos de interrogación para el trabajo de la Justicia con mujeres detenidas en comisarías y cárceles del conurbano bonaerense, es decir, las mujeres en situación de detención hoy, porque las violaciones sistemáticas son un problema también en la actualidad."

–¿Hubo un caso puntual que las llevó a iniciar este proyecto?

M. S.: –No hablaría de un caso o de un hecho puntual. Pero sí destacaría la incidencia de la incorporación de la perspectiva de género en los desarrollos del derecho internacional de los derechos humanos, y otros debates actuales: las nuevas teorizaciones sobre el género, los movimientos sociales feministas, algunos temas clave como la trata y tráfico de personas para la explotación sexual. Cuando nos propusimos la investigación en la Universidad de Quilmes e invitamos a sumarse al equipo de la Universidad de Lanús, nos proponíamos indagar qué había sucedido con la violencia sexual y la violencia de género durante la última dictadura en la Argentina.

–¿Cuál es la hipótesis que guía el desarrollo de este trabajo?

M. S.: –Al discutir el proyecto, tomamos como supuestos de análisis que las mujeres detenidas en los campos clandestinos sufrieron algún tipo de violencia sexual y que esta violencia fue invisibilizada en las indagaciones, en los testimonios y en las políticas reparatorias posteriores. Tuvimos en cuenta que, pese a los pocos testimonios que la mencionan, había un saber difuso, sesgado, que no siempre llegó a arti-

FOTO: JUANA GHERSA


VIOLETA CORREA Y MARIA SONDEREGUER

cularse en relatos pero que estaba presente. Al mismo tiempo, consideramos que esa violencia sexual ejercida contra las mujeres –y contra los varones– fue sistemática y constituyó un método de tortura basado en la estructura de poder entre los géneros.

–Tomar la violación como tortura es un tema que sentó jurisprudencia en otros países. ¿Qué ha ocurrido en la Argentina?

M. S.: –Con la reapertura de los procesos penales luego de la declaración de inconstitucionalidad de las llamadas leyes de impunidad (ley de punto final y de obediencia debida y los indultos), algunas mujeres víctimas de violencia sexual han comenzado a testimoniar sobre las situaciones de violación. Es muy reciente, son pocos casos, pero es un debate que comienza en la Argentina. Por ejemplo, la Fiscalía Criminal y Correccional Federal que tramita la causa de Suárez Mason definió los delitos sexuales cometidos en el marco del terrorismo de Estado como parte de un plan sistemático, como crímenes de lesa humanidad. Entendemos que la violencia sexual ejercida durante la dictadura es una experiencia clave en la que podemos observar cómo la estructura de género reafirma el sistema hegemónico masculino. Esta hegemonía permite que permanezca invisibilizada muchos años después. En este sentido, seguimos las teorizaciones de la antropóloga Rita Segato cuando analiza cómo la violación sexual juega un papel –es un "acto necesario"– en la reproducción de la economía simbólica del poder marcada por el género.

–¿Cuáles han sido los momentos más críticos de la investigación?

V. C.: –Todavía no podemos decir que tuvimos momentos críticos. Durante este primer año nos abocamos a una recopilación de información. Pero también como siempre pasa, no puedo dejar de reconocer que revisar archivos y leer relatos que detallan el nivel de sufrimiento de tantas víctimas resulta muy movilizador y en algunos momentos puede volverse desmovilizador.

M. S.: –Quizás el momento crítico de la investigación es ahora, cuando esperamos producir nuevos testimonios. Hasta ahora trabajamos con los testimonios de Memoria Abierta y los editados en el *Diario del Juicio*, que son de consulta pública. Pero sí señalaría que, cuando empezamos a leerlos, nos dimos cuenta de que era necesario situar las condiciones de enunciación de estos testimonios, los distintos momentos históricos que habían permitido uno u otro tipo de narraciones. Y nos resultaron sugerentes los conceptos elaborados por Nora Rabotnikof, que define como memorias políticas las narraciones con las cuales los que fueron contemporáneos de una época construyen el recuerdo de ese pasado político y relatan sus experiencias –relacionando pasado, presente y futuro– y como políticas de la memoria las distintas maneras de lidiar con ese pasado a través de medidas de justicia, conmemoraciones, lugares. A partir de pensar cómo se articulan unas y otras se puede trazar una periodización de los recorridos de las memorias en los últimos años en la Argentina, en los que se inscriben los testimonios de mujeres que sufrieron violencia sexual durante la dictadura. Y esa contextualización es necesaria para poder realizar una lectura.

–La violación a mujeres detenidas ha sido tomada como vejación y no como tortura. ¿Por qué?

M. S.: –La invisibilización de la violencia sexual en los primeros años de la democracia, en los testimonios recogidos por la Conadep o brindados en el Juicio a las Juntas se relaciona tanto con su caracterización como violación sexual como con el reconocimiento de si hubo hechos de violación. Si bien los testimonios muchas veces son alusivos y no explícitos, en muchos se señalan prácticas de violencia sexual hacia las mujeres e incluso hacia los varones. En los testimonios de los años '80, en el Juicio, los testimonios hablan por sus silencios. El testimonio, pautado por el interrogatorio de los jueces, nos informa de un sujeto neutro, que es el ciudadano, el sujeto de derechos. En cambio, en los testimonios más recientes, en los relatos relevados en el archivo de Memoria Abierta, por ejemplo, se manifiesta la subjetividad de las mujeres. Y esto está relacionado con el contexto histórico, con cierta proliferación de testimonios en los '90 que recuperan y resignifican trayectorias e identidades políticas, y construyen diversos colectivos: héroes, mujeres guerrilleras, cazadores de utopías, etc. Sin embargo, cuando se testimonia la violencia sexual, la violencia para poder ser dicha se vale de algunas claves de legitimidad. Y esas claves pueden analizarse desde las estructuras de género. En esos testimonios, además de los silencios y los sobreentendidos, e incluso la culpabilización, cuando las vejaciones y violaciones sexuales son narradas lo hacen en clave de resistencia. Es decir, lo que legitima o autoriza el discurso y permite, abre la posibilidad de contar la violación o la vejación sexual son las estrategias que las mujeres construyeron para resistirse a ellas. La pregunta que ahí surge es ¿por qué para contar las violaciones sexuales es necesario destacar las estrategias de resistencia?

Violeta Correa es profesora titular e Investigadora de la Universidad de Lanús en el área de Política Social y dirige el Programa Género y Políticas Públicas del Departamento de Planificación y Políticas Públicas. Es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Durante 20 años dirigió Caref, una ONG dedicada al trabajo con inmigrantes y refugiados y desde el año '84 al '87 coordinó el programa de reinserción de los retornados argentinos del exilio. Integra la Conare (Comisión Nacional de Refugiados) en representación del Inadi.

María Sonderéguer realizó estudios de posgrado en Estudios de Sociedades Latinoamericanas en la Universidad de La Sorbona, París. Es profesora titular e investigadora de la Universidad Nacional de Quilmes y dirige el Centro de Derechos Humanos Emilio Mignone de la Universidad. También es profesora de la Cátedra Cultura para la Paz y Derechos Humanos que preside Adolfo Pérez Esquivel en la Universidad de Buenos Aires.

el megáfono)))

Mauricio Macri: Una jodita sobre la prostitución


FOTO DANIEL VIDES

POR LUCIANA PEKER

"Michetti ¿cómo es posible que se sigan autorizando los 54 prostíbulos que tiene la Ciudad de Buenos Aires?", le preguntó Pino Solanas a la vicejefa de Gobierno porteña (ahora electa diputada) Gabriela Michetti en el debate electoral realizado en TN. La funcionaria miraba con cara de nada –como cuando en una familia se intenta sacar del rostro todo gesto ante un tema frente al cual sólo se quiere el silencio– y Pino remató: "¿Y la trata, Michetti? ¿Y la trata?".

La política macrista corrió a las mujeres en situación de prostitución y a las travestis de la vía pública. Sin embargo, los negocios a puertas cerradas –que generalmente tienen connivencia política, judicial y policial y no irritan la vista gorda de los vecinos– permiten la explotación sexual y la creciente trata de mujeres, privadas de su identidad, su dignidad y su libertad.

Sin embargo, en un recreo de la filmación de un aviso publicitario de la campaña política del PRO, el jefe de Gobierno de la Ciudad se distendió burlándose de su socio electoral Francisco de Narváez. "Yo le dije que está saturando (con la publicidad). ¿Y después cómo hace con la cuenta legal? Se fue a la mierda", lo criticó Macri por el derroche de dinero del partido de los millonarios. Igualmente, ni la corrupción de la campaña electoral, ni las pujas entre los socios del berlusconismo argentino son lo más grave que se desliza en esa cámara oculta difundida más por Youtube que por los medios de comunicación tradicionales.

Macri se ríe en privado –y la intimidad es política, tan política como que el macrismo ha bloqueado políticas de derechos sexuales, reprimido a trabajadoras sexuales y legitimado la trata de mujeres en la Ciudad de Buenos Aires– de la prostitución como un negocio necesario para que la política recaude, los varones (esos varones) se descarguen y las mujeres (invisibles a pesar de parecer exuberantes) cumplan con el deber de no tener otro destino que el de ser prostituidas.

"Hay que seguir dándole trabajo a Constitución", se rió Macri del barrio del sur como un sinónimo de prostitución, en un alto en la grabación de su spot publicitario –que alguien decidió difundir por Internet– y no se frenó: "Hay que poner una tintorería y un prostíbulo porque si no las sábanas están sucias", se jactó, se rió, se burló, el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri.

Un político que desmanteló el 0800 que daba protección a las mujeres que sufren violencia y tildó de "jodita" (¿para *Videomatch*?) que las mujeres sean empujadas u obligadas a prostituirse. El lavado de imagen del macrismo con las políticas de género necesita algo más que un pase por la tintorería. ¿Alguien pensó en la interpelación o el juicio político para las decisiones y dichos macristas destinados a las mujeres en la Ciudad de Buenos Aires?



Lo importante es el concept

POR JUANA MENNA

La peluquería Abel Concept ya había cerrado. Pero ella era una clienta de años. Así que, si aun veía luz tras las cortinas, podía golpear el vidrio de la puerta. Abrió Carla, una rubia menudita encargada de hacer brushing que algunos días tenía el pelo lacio y otro con rulos de buclera italiana que, según Carla, era mejor que las nacionales porque no quemaba el pelo.

Abel le dijo a la clienta "Nena, vení a darme un beso", pero siguió muy concentrado sobre una cabeza a la que le estaba aplicando un "brushing progresivo". "No, no es como un alisado porque es mejor que un alisado", apuntó Abel con un peine fino, las manos con guantes de látex y los ojos protegidos por lentes oscuros como Johnny Cash en un mal día. Pero Abel no quería ocultar sus excesos sino, simplemente, proteger los ojos de esos líquidos que despedían vapores infernales y que, a cambio del alma indómita de una cabellera enrulada, devolvían un pelo lacio de ensueño.

Carla estaba peinando a una chica joven que había pedido reflejos tenues. Y Cristian, el otro asistente, espiaba cada minuto bajo la gorra de una señora de edad mediana para ver si el pelo recuperaba su color castaño mediano después que la señora se pusiera a jugar con agua oxigenada en su casa. "Verde como un potus me quedó la melena", se lamentaba la señora mientras le contaba a la chica joven que así, como estaba, se había ido con las amigas a ver una obra de teatro a calle Corrientes pero que las viejas –"porque mis amigas son unas viejas mordaces como ellas solas"– la habían cargado tanto por su pelo herbáceo que la señora se volvió a su casa sin acompañarlas a comer pizza a Güerrín.

La clienta que había llegado tarde se entretuvo mirando revistas. La de Susana, por ejemplo, era un número especial aniversario. "Hoy tenemos una idea mucho más clara de la mujer que todas deberíamos tratar de ser", proclamaba Su en el editorial, aunque no se detenía mucho a explicar a qué se refería. Pero luego vendía trucos de maquillaje para sacarse años, trucos de vestuario para parecer más estilizada, trucos de Alessandra Rampolla para comenzar fingiendo un orgasmo hasta quizás alcanzarlo de veras, así que estaba claro que la mujer "que deberíamos ser" para Susana también era "la mujer que debemos parecer".

–Abel, no me gusta lo que me hiciste –se quejó la chica joven de los claritos.

Abel Concept se alejó de la melena de brushing progresivo y dijo: "Es que vos te estás mirando bajo mala luz". Luego agarró un cepillo redondo y llevó a la clienta bajo una luz mitigada. "Vos querías algo suave, amor, y estas mechitas son de un dorado que te acentúa el corte en capas. Son naturales", argumentó Abel con tono elegante mientras sostenía unas mechas con el cepillo.

La señora del pelo verde y la chica del alisado progresivo opinaron que la chica joven estaba divina. Ella pagó, se fue y a Abel Concept sólo le volvió la alegría cuando sus otras dos clientas se miraron con aprobación en el espejo una vez terminados sus trabajos.

Con la peluquería desierta, le aseguró a la clienta que había llegado tarde que le iba a cortar el flequillo "como a toda treintañera a la que se le viene la noche". "Decí que vos sos agradecida de las cosas que te hago –pensaba Abel en voz alta– porque ustedes tienen que saber que uno las toca de la cabeza para afuera para que ustedes se acomoden de la cabeza para adentro."

CONTRAVALORES

El abuso



POR AURORA VENTURINI

Me fui hasta el fondo de la Casa de Admisión de Menores en busca del niño remiso, que a pesar de los llamados no aparecía. El Instituto, emplazado en los alrededores del centro de la ciudad entronizaba un busto de Estada. Y en esa tarde el sol no alcanzaba a templar un raro ambiente de llanto que crecía. La quietud, estereotipada en el ambiente. Flotaba algo turbio. Estoy hablando desde la década del '40. Después las cosas mejorarían, pero la historia que cuento se repetiría por los siglos de los siglos. Aclaro que la tanda de jovencitos acababa de entrar, tenían que ser testeados y revisados por psicólogo y médicos. Y el niño no aparecía.

A un costado, el personal de personería y maestranza, susurraba. El señor director señor X medía a trancos marciales el embaldosado, disgustado por ciertos comentarios que no lo favorecían en cuanto al contacto con los varoncitos. Pisó más fuerte y juró vengarse. El señor XX, súper directivo, le dio carta blanca. El señor XX desempeñaba más cargos que sumaban más dineros a sus necesidades de ciudadano atildado. No era ajeno a nada y disfrutaba de lo escabroso. Otro empleado asistía a los espectáculos siniestros porque estaba preparando una novela y la deseaba patética, consagratoria. La tarde entera era espiada a su vez por el caserío pobre donde los menores fugados se refugiaban. Yo era la psicóloga de este circo, molestaba en extremo.

Esa tarde que fui a buscar al muchacho para hacerle el test, me lo encontré atado a una columna y cuando le pregunté por qué, contestó: "No me dejé".

Escándalo. El paisaje crepitó porque prendieron fuego. Los directivos, acuñados por la política de turno fueron trasladados para desempeñar cargos en secciones cultas y sin mácula. ¿El niño? No tenía nombre.